

## El Primer Día de Creación

Yo soy el Alfa y el Omega,  
el principio y el fin,  
el primero y el último.

Y fue la tarde y  
la mañana un día.

*Gn. 1, 5*

*Ap. 22, 13*

1. ¡Luz! - UR alza su vista a las alturas. El sol que iluminó la gota precitada en la noche llena de gracia, reflejándose en esa y en todas las gotas, flota en el Santuario, inmaculado en el brillo de su oro.
2. El primer segundo más importante del tiempo del día ha pasado. De UR emana continuamente luz tras luz, rayo tras rayo, una sublimidad poderosa sin igual. Pero tanto como suene infinitamente esta sinfonía, solo 'una cámara' la creó, e incluso esta participa solo a medias en la obra, porque de lo contrario Su Santuario no podría ser visible como refugio = tabernáculo, lugar de protección.
3. Los muros rojizos de cristal se arquean altamente. Doce columnas dobles están colocadas alrededor, sosteniendo el amplio e imponente techo. Entre las columnas se encuentran cuatro puertas y siete ventanas, dos columnas dobles en medio de las cuatro puertas. El espacio interior, cuya profundidad impone, se divide sin delimitación en dos partes: el atrio y el centro. Pero desde allí las dos partes forman un entero uniforme. Siete columnas dobles que aspiran al maravilloso techo de la cúpula, flanquean los muros interiores que tienen brillo cristalino. El centro, en su punto central, tiene cuatro columnas dobles con pies que son zarpas de león. Las sujeta como cuadratín la solemne cúpula, bajo cuyo exacto centro flota libremente el UR-Sol.
4. Debajo del UR-Sol, en el foco de su irradiación, se encuentra el santo hogar. Su gloria sobrepasa toda creación pasada. Es rectangular y reposa sobre cuatro cabezas de leones doradas. Su tablero es de alabastro. Partiendo de este, cuelgan cuatro alfombras continuas de color azul, amarillo, rojo y blanco, que llegan a través de las cuatro puertas hasta la lejanía del UR-Espacio. En el centro del tablero de alabastro se encuentra un plato

de plata en que arde el fuego eterno. Encima, entre este y el UR-Sol, cuelga de cuatro cadenas de oro una enigmática bandeja de ofrenda. Siete candelabros con dos candelas cada uno están colocados alrededor del fuego del santo hogar, pero aún no encendidas. Delante de cada candelabro reposa un símbolo cubierto por una campana de plata, además uno grande y otros tres en cada esquina del santo hogar. Encima de cada campana flota una pareja de estrellas.

5. Detrás del santo hogar, elevada cuatro escalones, está situada la superior, sublime silla de la Divinidad. Su respaldo se alarga altamente, y anchos son los apoyabrazos. Sus patas son como dos leones entrecruzados. Rojo es el color de la silla, blanco el baldaquín, los lados con una raya azul y otra amarilla: los cuatro colores de la UR-Eternidad.

6. En el santo hogar, delante de la silla, se encuentra el libro de creación, cerrado con siete sellos. Sus cuatro esquinas tienen forma de un corazón doble cruzado. Delante del santo hogar, en el interior del espacio de las cuatro columnas, está situado un sitial que tiene los colores de la silla. Detrás de este, formando un semicírculo, hay siete sillas de trono, la del centro es blanca, a la derecha e izquierda dos rojas, amarillas y azules respectivamente. Detrás de estas siete está formado un segundo semicírculo de veinticuatro sillas. A la derecha e izquierda de la parte estrecha del santo hogar además hay cuatro sillas grandes, cada una de un color. Estas filas de sillas de trono aíslan evidentemente el Santuario del espacio restante, pero sin ser separación. Muchas magnificencias adornan el Santuario, todavía reposando como bajo fina niebla. Solo el brillo ya la atraviesa.

7. El 2º segundo ha pasado, lleno hasta el borde de una dádiva de la Divinidad. Los niños que deben despertar a su primer nacimiento consciente, ¿serán dignos de todo esto? La eternidad lleva cuatro tonos de campana: segundo, minuto, hora, día. Están graduados en las cuatro octavas de la tónica. Serán mencionados de vez en cuando en el transcurso; pero cada campana suena a su tiempo en todos los días de creación.

8. En el primer segundo UR fue andando con la gota de vida, sacada de Su fuente, una vez por el espacio del primer día de Su acción, y durante el segundo por su tiempo. Cuando ahora una aguda campana anuncia el tercer segundo, las cuatro puertas del Santuario se abren y UR entra: ¡Pues ya es la hora del nacimiento-niño! !

9. ¿Quién puede describirle con Su sublime, solemne brillo? ¡Oh corazón, permite sentir lo más sublime, y solo se puede vislumbrar el dobladillo más ínfimo de Su magnificencia! Si bien un ángel pudiera proclamar: Blanco, en pureza impecable reluce Su vestimenta con pliegues abundantes cuyos tres dobladillos tienen los tres colores de la creación. Sus ojos parecen fogatas, Su cabello la luz nuclear de Su sol, y la corona de siete puntas el inaudito majestuoso poder que fue dejado sobre cada límite del día por sandalias doradas. Sustancia solar es Su abrigo real que por delante llega hasta las rodillas y por la espalda hasta el suelo. ¿Y Su rostro? ¡No!, ningún ángel podría expresarlo en lengua humana, aun si quisiera transmitirlo.

10. UR ocupa Su silla. Cuando se sienta, al instante la luz del UR-Sol se convierte en ardiente vida. También el fuego del plato de plata arde en llamas hasta que la bandeja de ofrenda entre en oscilación. Nieblas matutinas se despliegan y luce la aurora saliendo y entrando por las siete ventanas. La santa entidad de UR llena el espacio y tiempo del día. Sus ojos se fijan en el libro de la creación, miran una vez a través de lo que viene, y vuelven a quedarse ligados al libro de la obra. ¡Ya brilla en Su mirada el 'ser' y 'será'! Ahora dirige la palabra a la obra:

11. «¡Hágase! Tú, primer día del UR-Año de acción, ¡ten tu comienzo en la visibilidad! Lo que formé dentro de Mí, debe ser reglamento fuera de Mí. Yo, UR, Creador, Sacerdote, Dios y Padre, quiero que vosotros - niños conscientes de sí mismos, los pensamientos premeditados - despertéis a la vida, cada uno a su tiempo. Todos los medios y caminos están a vuestra disposición, porque el final del día sea la consumación superior. Entonces tú, Mi obra, ¡debes alabarme y agradecerme eternamente!

12. Paulatinamente regalo Mi obra a los niños para que - madurando santamente - tengan su gozo eternamente. Para Mi quedan las condiciones justamente puestas; pero tú, obra, ¡da a la luz un segundo: El libre albedrío para los niños! En los primeros siete días debe probarse el poder de las condiciones y del libre albedrío. Pero la sexta tarde debe revelar, si el año puede llevar la corona, es decir:

13. Mis niños deben amarme p o r s í m i s m o s , en la libertad de su voluntad y en el reconocimiento de Mi poder. Deben llegar de la profundidad de su vida a Mi altura, pero de su altura al fondo. ¡Que la añoranza les conduzca desde la lejanía a casa, para que alcancen al fin de

esta primera semana del UR-Año la unión eterna e n M í ! Y Yo quiero cuidar de ellos en la cámara-Padre de Mi corazón para que tengan nuevo fortalecimiento. ¡Después saldrán por segunda vez para una acción mucho más maravillosa, sagrada y libre!

14. Quiero exponer a prueba las fuerzas motrices. ¡La ley del libre albedrío sea su propio fundamento de la creación, pero de su utilización deben elevar Mis condiciones justamente puestas s o b r e su libre albedrío como símbolo y tributo. Si el sexto día de creación no consigue el deber previsto, entonces el UR-Año de acción refluye a lo ilimitado de Mi entidad. Yo mismo aporto un supremo sacrificio, si de esta manera el cumplimiento fuera posible. ¡La c o r o n a de acreditación es el poder como base de Mi magnificencia, la fuerza como altura de Mi casa, la violencia como lejanía de Mi entidad y el vigor como el milagro de Mi Santidad!

15. ¡Y así comienzo Mi tarea del día!»

16. UR se levanta. En mano santa sostiene el libro. Sopla al fuego del plato de plata hasta que arde por encima de la bandeja de ofrenda y toque la corona de los rayos del UR-Sol. ¡Una vez! Después se reduce y sigue ardiendo como llama pura, cuyo calor toca la bandeja de ofrenda y la mantiene en constantes oscilaciones en el ritmo eterno del circuito de los días de creación. De esta sale un incienso balsámico que subiendo rellena el lugar de la Divinidad, la Sede de Su majestad.

17. Cuando la bandeja de ofrenda ha concluido su primer círculo, UR abre el libro, pero aún ningún sello. Pone Su diestra en este y aspira cuatro veces contra el libro, el fuego, el santo hogar y la bandeja de ofrenda. Este simbolismo lleva el sentido de la obra: ¡vida suprema! En seguida nacen muchas formas al exterior del Santuario, todavía germinantes en la última niebla de una noche sublime. No debe revelarse antes de que la obra-niño posea el día.

18. Del fuego sale humo blanco ardiente; se concentra delante del santo hogar por mano del Creador. UR dice: «¡Yo quiero! ¡Que seas vida!» ¿No reposa una fina figura como un hálito en el sitial frente a UR? ¿Como una elfa? La lengua humana no tiene las palabras para comparar. También basta revelar lo que sucede. La boca de UR toca la frente de la figura. ¡Un 'beso-Creador'! ¡El primero que un ser vivo recibe! Para amortiguar el inimaginable júbilo titánico, el poder de Su entidad, sale de Su pecho un grito

de eones de alegría. UR reitera el cuádruplo hálito de vida y exclama: «¡Despiértate, despiértate! ¡Tuya es la vida, Tú, pensamiento Mío fuera de Mi!» 19. ¡UR, UR, ¿quién puede entenderte?! - ¡Te llamas a Ti de Ti mismo! Lo que estaba dentro de Ti en incontables espacios de los tiempos, nacido de nuevo y regalado a cada obra-individual con constante perfeccionamiento, eso reposa frente a Ti: ¡El pensamiento llegado a ser niño! ¡Sí!, ahora Tus santos ojos suaves y oscuros brillan claramente; y todas las legiones de soles futuros toman de ahí su rayo de luz - que adorándote - llevan a Tu primer niño. Aunque en el primer día del UR-Año de acción seas Creador, ya Te encuentras como Padre para el niño en el foco de Tu propia UR-Entidad. Esto es lo que causó el júbilo titánico.

20. En la tierna figura se atesora mucha belleza de la creación. Sus ojos, parecidos a los del Creador, se abren como los de un bebé de la tierra al despertarse después de su primer sueño de vida. UR observa cada pequeño movimiento interior y exterior de Su primogénito al que dio espíritu y alma. Llama a Su criatura el 'niño de la creación' y exhala por encima del santo hogar hacia el primer milagro de vida. Con esto recibe lengua y entendimiento. Se levanta con la fuerza inspirada y entonces... ve a UR. - Toda la magnificencia apenas percibida se ha desvanecido, el espacio y lo que hay dentro. No oye lo que está atravesando el espacio y el UR-Espacio, ni el sublime sonido de la campana que proclama un nuevo segundo de la eternidad. Ve solamente a UR.

21. El niño, apenas despertado, ¿siente la sagrada unión? Marcha con solemnidad en sandalias de plata sobre la preciosa alfombra blanca del espacio que está situado entre las cuatro columnas y sobre las cuatro alfombras continuas. Ahora está, separado por el santo hogar, enfrente de UR. Qué maravillosamente pensamientos y sentimientos se despiertan en la criatura-niño. Siente su pertenencia al existente, pero también la consciencia cristalizándose de lo que ha nacido. Acto seguido, dobla las rodillas y pone ambas manos sobre su rostro apretándolas contra la blanca alfombra.

22. ¡UR! Con ninguna creación, por grandiosa que haya sido, ¡jamás tuviste una sensación tan sagrada de indecible alegría! Así es Su pensamiento. Le gustaría ir corriendo al niño para apretarlo contra Su pecho. Pero Su diestra encima del libro se retiene. Un primer pensamiento-niño hay que educarlo para que alcance su destino: la adaptación a ÉL como

segundo polo justo de la creación. ¡Así es como lo quiere Su orden! Y ahora, por primera vez, Él habla de manera que Su santo lenguaje encuentra resonancia en un Ser personificado.

23. «¡Sadhana! ¡Criatura Mía! ¡Espíritu de Mi espíritu, ser de Mi ser, niña Mía!» Sadhana levanta la cabeza y aguza el oído a las palabras que se quedan en el Santuario. Un sentido bienaventurado tiembla en su pecho. Quiere cerrar sus ojos, pero a la vez contemplar continuamente el sublime rostro. Esta contemplación colma el cuarto segundo y mientras tanto Sadhana aprende su propia lengua. Pregunta: «¿Quién eres Tú, Poderoso y Sublime, que estás sentado en una gran silla y me has llamado?» Oh, qué encantadora es esta voz, qué humilde cada palabra, pues emocionan el corazón del Altísimo. Él dice:

24. «Yo soy UR, el Sin-Espacio y Sin-Tiempo. Soy Creador y creo Mis obras...; soy Sacerdote y consagro a Mis espíritus...; soy Dios y guío a Mis seres...; soy Padre y educo a Mis niños.» «¿Quién y qué soy yo?» «Tú eres S a d h a n a , Mi pensamiento mayor y el más bonito. A ti te llevaba dentro de Mi cuando en el interior de Mi Ser creé las obras sin espacio, sin tiempo y sin número, y ¡cada una era perfecta! En todas las creaciones fuiste tú Mi primer pensamiento. De esta manera llegaste a ser Mi negativo en el que glorifico Mi positivo poder, fuerza, violencia y vigor. Ahora eres criatura según orden y voluntad, espíritu según sabiduría y seriedad, alma según paciencia y amor, y fuiste, eres y debes llegar a ser un niño de Mi misericordia.»

25. Sadhana calla. Un silencio sagrado reina entre ella y UR. Y ahora - ella tiende rogando sus manos. «¿Cómo puedo saber qué debo ser primero para Ti? Siento Tu omnipotencia y bajo ella estoy a Tus pies. ¿Cómo debo identificarte? Aunque la parte de Tu espíritu en mi toma consciencia de Tu sublime altura, no puedo comprenderla. Como alma me estremezco ante la inmensidad de Tu vastedad y lejanía. Como me permites saber que soy niña Tuya, noto Tu cercanía con gran bienaventuranza; pero ¡ay, qué infinitamente sublime es! Me has hecho ser una personalidad, pensamiento de Tus pensamientos, y también puedo tener multitud de intelecto. Vivo fuera de Ti, ya no dentro de Tu Ser. Me diste forma, y para Ti creaste una visibilidad para proteger a Tu criatura del miedo ante Tu omnipotencia. ¡Pero yo, lo siento!

26. Entre Tú y yo existen eternidades. ¿Cómo entonces puedo llegar a Ti? Te llamas UR y eres santo, sumamente santo. Mira, mis palabras salen de Tu fuente, y solo hablando siento el significado. Tú eres UR, pues, ¡Todo... todo! Ante Tu omnipotencia no soy nada. ¡Oh UR, ayúdame!», implora Sadhana. Alza sus manos aún más, porque experimenta su devenir.

27. También el corazón paternal de UR se estremece, pero en Él predomina el Creador; y esto e s t á b i e n . La niña aún no puede comprender plenamente el lenguaje de Él. Una mirada desde la profundidad de Su entidad - abarcando a Sadhana - le regala todo lo que de los siete rayos básicos de vida y de la entidad cuádrupla le hace falta para su estructura. Un pensamiento fluye a través de su corazón; pero ella titubea en hacer a lo que se siente empujada en su interior. Entonces UR la llama:

28. «¡Sadhana!» Por encima del fuego en el plato de plata salta una chispa de vida hacia ella que vence a toda inhibición causada por humildad. Como una flor ella se levanta, marcha con solemnidad por la derecha del santo hogar y está a la izquierda de UR. Ahí se postra, impresionada por la inconcebible cercanía. Despacio inclina su cabeza hasta que su rostro se apoya en las rodillas de UR; estrecha entre sus brazos los pies y repentinamente se inclina hasta que sus labios los tocan. Pero ya se siente levantada por buenas manos y, antes de que sepa lo que pasa, ya está recostada junto al corazón de UR. ¿Es realidad? - Y Él dice:

29. «¡Sadhana, Mi deliciosa! La maravillosa alhaja de todas Mis obras es tu humildad. ¡Nunca tomó forma algo más delicioso! Entonces, ¿cómo podrías estar lejos de Mi? Bien mantén la reverencia justa y la humildad, ¡porque ambas unidas te enseñan el verdadero amor a Mi!

30. ¡Pero ni tú ni otro niño debe besar Mis pies! ¡Que tu primer beso sea hecho para todos los tiempos! S o l a m e n t e como criatura no puedes verme; también como espíritu sería eternamente justo que te arrodilles ante Mi. Si puedes hacer conscientemente que tu alma de vida surta efecto, puedes estar arrodillada o de pie ante Mí, con tu cabeza levantada. Pues ahora eres todo esto, y además ¡N i ñ o M í o ! Naciste en noble libertad, ¡y tú y todos los niños que aún llegarán debéis ser educados en noble libertad para tener trato de confianza Conmigo, el UR como P a d r e !

31. El lugar más hermoso para un niño es el corazón del Padre, y el

salario más alto para toda servidumbre es el permiso para reposar en Mi pecho paternal. La reverencia engendra obediencia; la humildad el conocimiento. Si un niño combina esto, anda por Mis caminos libremente consciente. Examina concienzudamente si quieres ir por tal camino. Porque, si un día se tuviera que arrebatar un solo día de Mi UR-Santidad en que niños vulneren Mi Santidad, - entonces ¡ay! de este día y su tiempo. ¡Pero cuatro veces ¡ay! de tal niño!

32. Mira, primero tenías pensamientos conforme a los cuales se formaron las palabras. Yo también formo Mis obras del pensamiento hacia la palabra. De esta, ahora ha madurado la acción que tendrá su consecuencia. Pero como un pensamiento examina la palabra que hay que pronunciar, así lo hacen las acciones con las consecuencias que les imponen su sello. Un niño solo disfrutará de suma bienaventuranza cuando pueda verme en Mi plenitud adaptada a la capacidad del niño. ¡En ti, Sadhana, Mi reflejo, tú, negativo justo, la creación debe tener su sublime consecuencia!» -

33. La tierra fértil del corazón del niño de creación - por eones bien cultivado por el campesino celestial - acoge la maravillosa semilla. ¡Palabra santamente seria! El '¡Ay!' es el grano más grande, cae en el centro del campo. Sadhana pregunta: «Oh santo UR, ¿puede suceder alguna vez, que un pensamiento Tuyo - en gracia inimaginable vuelto niño - no Te deje reinar eternamente? ¡Nunca olvidaré el momento de suma bienaventuranza en que recibí conscientemente la existencia y me elevaste a Tu corazón! Ahora estoy ardiendo por Ti; ya lo ves en Tu fuego. Por favor, ¡nunca permitas que ese '¡Ay!' se cumpla!» UR abraza a la niña amada aún más fuerte, y aprieta la preciosa cabeza contra Su hombro, pero con seriedad profundamente ensombrecida responde:

34. «Mi Sadhana, ¡estás inseparablemente unida Conmigo! Ningún pensamiento se separa eternamente de Mí. Aunque puede ocurrir una separación temporal, ¡nunca hay una escisión! Pero el porqué de esa posibilidad está basada en la ley del libre albedrío, la que di al UR-Año de acción como medida entre Yo y Mis obras. Más sobre esto oirás más tarde. - Ahora puedes ayudarme, porque N I Ñ O S deben nacer.»

35. Sadhana piensa: "¿Qué ocurre en UR? ¿Cómo puedo ayudar yo, apenas nacida del poder insondable? ¿No es que todo de É L es santo, sumamente santo?" Un escalofrío recorre el delicado cuerpo. ¡Oh!,

deleite puro que procura a Sadhana una bienaventuranza tan dulce. 36. «Siéntate en tu silla,» dice UR, «y confía tu corazón a Mi, entonces verás como Me puedes ser útil para Mi prospera obra.» Una mano guía a Sadhana aunque UR se queda sentado en Su trono. De nuevo ha tomado Su libro de la obra, exhala siete veces al fuego de Su santo hogar, de modo que la llama arde más clara y el incienso de la bandeja de ofrendas revolotea maravillosamente alrededor del UR-Sol. Todo está abrigado como en finos velos. Tonos de arpa llegan suavemente desde la vasta lejanía. ¿Quién es el arpista? Sublimes campanas suenan, siete colores caen, Sadhana escucha un coro. ¿Quiénes son los cantantes? ¿Qué significa la canción polifónica? Y coro y campana, arpas y colores se fusionan en una inconcebible armonía.

37. La Niña mira a lejanías fundamentales, los muros del Santuario son unos últimos límites desconocidos. Ahora sabe, que el Santuario es una maravilla para la causa de los niños. Más bien sin darse cuenta, Sadhana ve que UR por segunda vez exhala siete veces al fuego y suelta el primer sello de Su libro. Parecidos a lenguas fogosas surgen haces de rayos enteros de Sus ojos, como si la violencia de luz del UR-Sol entrara en erupción en séptupla división de Su interior. Llamadas de fuego son Sus palabras:

38. «¡Que así suceda! Que Mi orden y Mi voluntad salgan de la corriente-Creador; sabiduría y seriedad de la corriente-Sacerdote; paciencia y amor de la corriente-Dios; misericordia de la corriente-Padre. Sed personificados, cada cualidad en dos formas, pero armónicamente ligadas como una sola, mediante el equilibrio creativo y justo entre las formas de manifestación positivas y negativas.

39. Debéis probar para vosotros en siete días el poder, fuerza, violencia y vigor mediante aquella ley que se encuentra en el primer sello del UR-Año de acción. ¡Oye, obra Mía! ¡Yo soy el Eterno-Santo UR, el Eterno Único y Verdadero! ¡Este es Mi nombre de la UR-Eternidad! Cada creación estaba guardada en Mi fuente; ahora dirijo cuatro corrientes alrededor de esta, para que sus aguas sagradas la rieguen completamente. Lo que eternidades bebieron, - ¡ahora ha llegado a ser obra! Por eso, toma la rotura de Mi primer sello como comienzo bendito de tu vida. ¡Escucha, obra Mía!

40. La ley del libre albedrío debe servir al UR-Año de acción favoreciendo a Mis niños, a los que quiero alimentar mediante las cuatro co-

rientes de las entidades y enseñar, guiar y perfeccionar mediante los siete rayos básicos de vida. Cada día debe probarse, guiado por una entidad y una cualidad respectivamente, mediante las leyes de la condición y de la libertad, hasta que el séptimo día alcance su máxima perfección posible. Pero declaro la ley nula, si u n solo sacrificio consumado por Mi, que fuera necesario para el cumplimiento de la creación, no pudiera eliminar dentro de un solo día de creación una usurpación provocada por niños a causa del libre albedrío que les está concedido.

41. Yo quiero consagrar como Creador orden y voluntad, como Sacerdote sabiduría y seriedad, como Dios paciencia y amor, y como Padre la misericordia a la obra-niño y al sacrificio. El sacrificio debe abolir o estabilizar los límites, según si los niños Me aman noble y libremente o se apartan de Mi en injusta libertad. Verdad es Mi voluntad y sellados están Mi palabra y el lenguaje dirigidos a Mi obra. - Vosotros, los siete portadores de Mis cualidades, ¡despertad a la vida y a la eficacia del primer sello de la creación! ¡Levantaos, luces, antorchas que sois; ocupad vuestra sede del dominio! Debéis crear y actuar con Mi Sadhana. ¡Que ahora empiece nuestra primera tarea del día!»

42. Sadhana está estrechamente unida con UR y su corazón nota la vida despertándose. Un rayo de fuerza pasando por el fuego planea hacia ella. De luz y llama salen siete formas que pasan por el enorme 'puente arco' que vincula la obra-niño con UR. Se derriten hacia abajo como siete aureolas. Iluminadas santamente por el brillo del sol flotan a través del fuego del santo hogar, formando un semicírculo frente al santo hogar de la creación.

43. UR enciende las candelas de los siete candelabros con la llama del santo hogar y los siete utensilios se vuelven visibles por una vez, y entonces son cubiertos, porque cada uno tiene su día. ¡Oh, qué magnificencia! Otra vez se inflama un júbilo inconmensurable en UR por lo que tiene que sujetar Su cuádruple rienda. ¡Qué embeleso para Sadhana! Siete figuras se vuelven visibles y al lado de cada una, otra igual en forma y ente. Pero la unión es tan estrecha que solo se pueden separar como cuerpos. Los 'siete espíritus del Eterno-Santo UR' han obtenido su forma de expresión.

44. El humo del incienso ondea alrededor de la bandeja de ofrenda; constantemente arde el fuego; respirando - un silencio habita en el Santua-

rio. Sadhana da alegría, gratitud, júbilo y honor como ofrenda silenciosa delante de UR. Los 'siete' reciben su primera enseñanza. Cuando dominan la lengua por conocimiento, se postran en suma humildad. Cuatro veces inclinan su cabeza, cruzan sus manos sobre el pecho, inclinando el rostro hasta la blanca alfombra del espacio. Su primer «Santo, santo, santo, santo,» ondea por el domo que, de un golpe, puede llamar a la vida una creación, o convertirla de un golpe en nada.

45. El rostro de UR refleja la llamada. Con seriedad baja la mirada a los siete, pero también con una sonrisa maravillosa. Su entidad está inno-minablemente llena, casi desbordada. Las cuatro corrientes fluyen espumosamente en Su corazón. Todas las voces suenan en sublime armonía y Él ve el UR-Año de acción en el brillo de Su sol. Pone el libro de la obra abierto en el santo hogar y guía a cada uno de Sus siete espíritus a sus siales. El contacto da a los despertados luz nueva. Todavía está entretejido, sin embargo sienten su ser en los eones pasados. UR se sienta de nuevo en la silla de dominio y al pasar por el santo hogar toca los candelabros incluso las campanas que cubren los utensilios de la primera semana de creación. Y dice:

46. «¡Niños Míos! Yo soy UR, el Eterno-Santo, el Eterno-Único y Verdadero. Todo lo que hay, que obtiene forma y entidad, viene de la plenitud de MI riqueza. Ahí reposa, y eternidades todavía reposan en ella. Yo soy el Eterno-Poder y la Eterna-Fuerza que forma lo visible y lo invisible, Mi Eterna-Violencia y Eterno-Vigor guían cada obra a la máxima perfección. ¡Esto es Mi nombre!

47. Más de uno aún será revelado; pero a cada obra Mi multiplicidad se manifiesta diferente. Pero el nombre 'UR' sigue siendo el más sublime, porque en el mora Mi riqueza. Si queréis conocerme, es necesario el reconocimiento de las cosas secretas como también de las reveladas. Aunque sois Mis niños, ¡Yo sigo siendo vuestro UR, porque la UR-Entidad es la que os ha creado! Mis pensamientos se volvieron una vía sublime del orden, habiendo estado originalmente a la servidumbre de la voluntad. Los dos son la e s t r u c t u r a de cada obra. En orden y voluntad soy C r e a d o r , porque de Mi UR-Riqueza creo primero el devenir. En la concentración de esta fuente de vida, la entidad-Creador es la primera corriente que pasa por lo naciente. Sale de la primera cámara de

Mi corazón que, como parte de la fuente fundamental, la alimenta para todas las obras. No era fácil dividir Mi Omnipotencia de esta manera para una obra-niño; ¡porque eternamente Yo era, soy y seguiré siendo el Único, el eternamente indivisible UR! Pero aun así Mi obra más preciosa debe recibir la fruta madura. -

48. Yo iluminé esta preimagen con la luz de Mi sabiduría y quería, como *condición primaria*, la personalidad de los pensamientos-niño de forma plástica e independiente. Entonces actué en Mi seriedad y, acto seguido, dentro y fuera de Mi UR-Entidad hubo la formación más magnífica. Mi Santidad lo sentía como una consagración. A eso nombré a la parte de Mi ente que alzó lo nacido de sabiduría y seriedad, el *Sacerdote*, e hice que sus torrentes llenos de bendición - bifurcados como Mi segunda corriente de vida - pulsaran por la segunda cámara de Mi corazón. Con esta la obra estructurada obtuvo su *dirección*. Cuando con esto recibió su fuerza, ya llevaba en sí misma el impulso de volver hacia Mí. Un júbilo de eones fue Mi salario, y Me dominé para que, de repente, todo no se encontrara consumado delante de Mí. Pues algo así Mi voluntad nunca había previsto y no figuraba en el plan de construcción de Mi orden, ni en Mi sabiduría ni tampoco en Mi seriedad.

49. Si hubiera puesto la obra de un UR-Pensamiento así hecha, también podría haber tenido el júbilo, pero nunca la obra-niño como estaba prevista en el UR-Ciclo, ante todo en el tercer año de acción. ¡Ahí solo la paciencia era valedera como plan de salvación para la obra! Cada pensamiento-niño tenía que perfeccionarse a base del don de consumación que le sobrevino de la manera de Mi revelación. Yo los amaba sobremanera y urbanicé gran parte de Mi corazón con la tercera corriente, la que precisamente por paciencia y amor di a todos los pensamientos-niño. Esto manifestó Mi tercera cámara de corazón como *Dios*, porque vi lo *Bueno* de este devenir. En paciencia guíé la totalidad y también cada individual con Mi mano y de esta manera ya regalé el amor de antemano.

50. Ahora la paciencia y amor daban el *transcurso*, y de ahí la posibilidad de amarme por propia iniciativa por cuya reciprocidad era posible llegar a la consumación. Lo bueno, guiado por Mi, apareció y Mi amor maravillosamente apoyado en los rayos básicos de vida que reinaban antes, entraba más y más en ardor. ¡Pues Yo vi *todo*! Un niño jamás será

capaz de penetrar en tal profundidad; y esto es bueno así. - Después de que las partes del UR-Creador y UR-Sacerdote de paciencia y amor han creado tal fuerte fundamento, ahora Mi parte UR-Padre, en cambio, cobró lo supremo: ¡El transcurso de la obra-niño de vuelta al todo UR-Ser en la libertad de su personalidad permanente!

51. Entonces volví a investigar aquel altibajo y vi que por este camino Mi UR-Yo nunca podía ser tocado seriamente, aunque un cuarto de la abundancia de pensamientos correspondía a la parte de los niños. Pero también vi que a esta aún le hacía falta añadir una cuarta parte de Mi Ser por lo que, por supuesto, los pensamientos no se enriquecerían ni Yo mismo empobrecería. ¡Los límites formados por orden y voluntad no cambiaron por esto! Esa cuarta parte - después de cada final de una obra-parcial - era una posibilidad de regreso la que tenía que ser puesta a disposición a base de una ley sublime, es decir, la ley del libre albedrío. De esta manera el regreso siempre era libre para niños enviados como también, en caso necesario, para niños que se separaron por sí mismos.

52. Esto agitó Mi cuarta cámara de corazón como un fuerte raudal y lo investí con la séptima cualidad, la misericordia, que tenía autocracia en ella. Esto ahora lo llamé *Padre*. Bien preveía que la ley del libre albedrío podría causar una segunda vía, a pesar de que en Mi UR-Ser no haya ni la más mínima sustancia para eso. La posibilidad de la modificación puede suceder por el espacio intermedio y su tiempo que concedo a cada obra individual como 'confines de aislamiento', para que la obra-niño pueda alcanzar su máximo desarrollo posible. Porque en sí todo depende absolutamente de Mí. ¡Pero Yo mismo soy *suma mente libre*! Ahora Mis niños deben tener su parte de Mi libertad justa a la obra. Ya que Yo había encaminado Mi 'santo bien de pensamientos' a la vía del libre albedrío, tenía que tener preparada justificación y satisfacción en la misma vía, si acaso fuera necesario.

53. Todo esto - nacido de la parte-Padre de Mi corazón - dio en todas las cosas la decisión definitiva a la misericordia. Ella debía ser el polo anclado en lo que la obra-niño encuentra su cumplimiento o en caso de urgencia su salvación. Esto fue, como cuarto punto, ¡*Mi Meta*! Con eso Mi inmensa previsión, que elaboró una 'creación en cuatro partes', estaba terminada y Yo la formé. Tres veces dos días deberían ser concedidos a la

parte-Creador de Mi corazón, Sacerdote y Dios para reinar, y un séptimo día a Mi Ser-Padre. Y ved, ¡ahora comienza el primer día de creación del UR-Año de acción y Mis pensamientos se vuelven obra!

54. Por la formación del exterior no se pierde el interior. También engendré los pensamientos creativos cada uno como un niño corporal positivo y uno negativo, equipados con 'consciencia de fuerza' interior y exterior, y se deben llamar masculino y femenino. Yo soy el Positivo unitario; la obra en su totalidad es la personificación como Mi negativo. Tal como Yo, a pesar de Mi 'UR-Eterno positivo interior', Me manifiesto en forma exterior, también la obra recibió esta presentación. Ésta es Mi Sadhana, el 'niño de creación'.» UR la señala, que a estas palabras hace una humilde reverencia.

55. «Pero ésta no se queda como la única formación de la polarización. Cada detalle tiene que revelarse en esto. Os confíe los siete rayos básicos de vida - repartidos en Mi entidad cuádrupla - que son Mis personales fuerzas sensoriales. También éstas recibieron su presentación, porque precisamente en ellas está fundado todo progreso. Vosotros siete unidades-niño que escucháis atentamente Mis palabras con gran reverencia, sois los portadores de estas fuerzas sensoriales respectivamente en un positivo y un negativo. Vosotros sois los ángeles-príncipes de Mi reino.

56. Así como Yo, en forma del interior positivo, Me creé Mi reflejo en Sadhana, la que por la causa de la obra debe formar Conmigo una unidad, lo mismo sucede con Mis cualidades en vosotros, los ángeles-príncipes. También vosotros sois dos seres como símbolo de Mi positivo poder creativo y de la obra como su reflejo negativo. Vosotros siempre sois considerados como *u n i d a d*. Solo *s i e t e* son nombrados ante Mi como portadores y cumplidores de Mis cualidades. ¡Pero en Mi corazón-Padre cada uno está inscrito como niño, y no hago ni la menor diferencia entre los niños positivos y negativos; porque ambas especies son Mi obra-Creador unitaria!

57. Vosotros siete pares de niños, además con Sadhana, debéis actuar Conmigo en la más estrecha unión y tenéis la consagración como Mis ángeles-príncipes.» Los ángeles se ponen en pie y avanzan hasta el sitio entre el santo hogar y la silla de Sadhana donde se quedan con los brazos cruzados sobre el pecho. Sus rostros brillan con un resplandor santo y luminoso.

58. ¿Es un rayo de UR que les toca o ya es un reflejo de su propia particularidad? Sadhana lo ve con asombro porque fue al lado derecho del santo hogar. Actuó por sí misma por el primer impulso de su voluntad y eligió el mejor lugar. La mirada de UR reposa bondadosamente en ella y una suave sonrisa se dibuja en la cara eterna. Bendiciendo extiende Sus manos. Los niños sienten Su bendición y les gustaría postrarse. Pero UR los retiene. Dice:

59. «¡Mis príncipes de luz! El origen de Mi omnipotencia es Mi corazón en indivisa Santidad. Si algo debe manifestarse, asciende a Mi cabeza. Sadhana es el reflejo de Mi corazón, vosotros sois el de Mi cabeza, la Sede de las siete fuerzas sensoriales. Lo que debe llegar a ser nace de Mi corazón; Mi cabeza añade la forma. ¡De esta manera se manifiestan lo interior y exterior siendo la unidad primordialmente querida!

60. Para todo lo que piensa Mi voluntad, el orden prepara su camino. La voluntad lo deja nacer, la sabiduría lo irradia, la seriedad lo bendice, la paciencia cuida de su latido del corazón, el amor le abre la puerta que la misericordia vuelve a cerrar, para que Creador y criatura, Sacerdote y espíritu, Dios y alma y Padre y niño queden unidos para siempre. Esto ya debe engendrar el comienzo de Mi UR-Año de acción. Entonces tened presente: ¡el corazón y la cabeza hay que armonizarlos; uno tiene que ser el portador y cumplidor del otro!

61. Ahora recibisteis vuestro cargo. Yo como sumo Sacerdote Melquisedec os consagro a Mi obra de creación. Quedan seis UR-Años ante vosotros en los que debéis seguir siendo lo que habéis llegado a ser. También el siguiente UR-Momento crucial puede mantener vuestra existencia y vocación en la plenitud aumentada de Mis actos, ya conseguida. Con vosotros abro los días individuales y haré que también por vosotros se acaben.

62. Segundo os consagro como santificados Míos, y tercero como querubín y serafín. Con esto sois portadores de Mi intangible Santidad. Si fuera violada alguna vez, tendríais el derecho y la obligación de procurar expiación inmediatamente. En verdad os digo: para lo que vosotros exijáis como sacrificio de expiación ante Mi santo hogar, os serán dados poder, fuerza, violencia y vigor. Y Yo, UR, voy a acatar vuestro consejo.

63. Cuarto os consagro por ser los primeros niños. En vosotros erijo Mi casa de Padre y de vosotros se establece el reino. Cuatro parejas de ni-



ños quedan regaladas a Mi Sadhana, de las cuales las tres primeras serán integradas en vuestro primer grupo de estructura. Pero de la cuarta pareja deben despertarse tres, las que, en este caso, en su conjunto personificarán lo que está puesto d e l a n t e de Mis siete rayos básicos de vida, pero por causa de la obra las revelaré después de ellos. Vuestra consagración cuádrupla debe venir sobre toda la obra-niño hasta el séptimo día de creación.

64. Así como los siete días, vosotros, Mis príncipes de luz, también formáis un conjunto. Uno es dependiente del otro, pero ninguno puede sustituir al otro porque cada uno tiene su propio gobierno. Siete días son una semana y cuatro semanas un mes, una gran-obra. Entonces doce de ellos forman el año, llamado la UR-Creación. Ocho UR-Años son un UR-Ciclo. Ya os enteraréis de los milagros de esta disposición.

65. Cada día tiene una cualidad dominante bajo la guía de una entidad; y cada uno es envuelto por una noche, al igual que yo cuido de Mis niños en Mi corazón. Deben despertarse por la mañana y por la tarde tener su rica vuelta a casa. El día será de duro trabajo, la noche llena del buen descanso. Las mañanas no permiten inmediatamente reconocer el pasado. Pero el propio aumento del conocimiento refleja la luz hacia atrás y también hacia adelante. Verdad es, que - por el bien de los niños - lo del 'atrás' resultará más vigoroso que aquello del 'adelante', ¡porque únicamente Yo, UR, el Omnisanto poseo la previsión total!

66. Esta es vuestra primera lección. Quiero ver cómo obtiene forma en vosotros. Podéis actuar por medio de consagración y bendición.» Los ángeles-príncipes se acercan al santo hogar mientras UR pone un emblema cubierto en la bandeja de ofrenda, apoyada Su diestra en el libro de la creación. El humo de incienso sube al techo de la cúpula y los primeros niños exclaman en voz alta:

67. «¡Santo, santo, santo, santo es UR, el Eterno-Santo, el Eterno-Único y Verdadero! ¡Alabado sea Tu nombre! Tu palabra nos ha enseñado que estamos inseparablemente unidos Contigo. Bendición y consagración nos muestran el camino; y jamás queremos separarnos de Tu corazón. Tú, sumo Sacerdote Melquisedec, haznos saber lo que nos acerca a Ti. Descúbrenos las condiciones justamente puestas reservadas para Ti, para que nos volvamos sus portadores. También revélanos la ley del libre albedrío; ¡ve! queremos - honrándote - ofrendarla. Nos elegiste como ángeles-prín-

cipes y vislumbramos que puedes exigir de nosotros toda la devoción de nuestro ser y ente. Queremos guardar orden y voluntad.

68. ¡Se ha despertado el conocimiento! ¡Únicamente Tú eres santo! ¡Pero si somos Tu Ideario, cierto es que llevamos el vislumbre de Tu Santidad dentro de nosotros y podemos estar benditamente santificados! ¡Santo en Sí mismo sigues siendo Tú eternamente! Nosotros - como santificados - llevamos la sabiduría y la seriedad en el espacio y el tiempo. Presentimos que nosotros, como querubines y serafines, seamos los guardianes de Tu verdad. Queremos guardar y vigilar las cuatro puertas de Tu Santuario. Solo los puros y purificados deben tener acceso. Queremos sembrar paciencia y amor en todas las sendas de los niños que en Tu vía desembocan en estas puertas.

69. Con Tu permiso podemos ser Tus niños y vemos: en las primeras tres dádivas estamos puestos a Tu lado en cargo y dignidad como representantes, pero también como garantes para la Santidad que Tú nos confías. La cuarta dádiva nos permite vivir en Tu corazón, como Tú también erigiste Tu Sede de Tu reinado dentro de nosotros. Tu bondad nos hace ricos y bienaventurados; de eso queremos llevar a los niños Tu misericordia como la parte más preciosa de Tu ente.

70. A cada uno de nosotros diste un día; y como los días están ensamblados en una unidad, así también somos u n a c a b e z a en la unidad de Tu ente, tal como has dicho. Y aspiramos a u n a m e t a : ¡estar en humildad y reverencia siempre a Tu servicio! Lo tenemos que aprender de Tu infinitud, pero mira, oh UR, todavía estamos solo al amanecer de un primer día como también de nuestra vida. Por eso, ¡introdúcenos en Tu tarea del día, en los milagros de Tus caminos, para que nos atengamos eternamente a Tu mejor decisión! ¡Santo, santo, santo - santo es nuestro UR!»

71. Igual que llamaradas esta exclamación zumba violentamente por el espacio; vuelve con violencia creativa y flota por un segundo de eternidad en el Santuario como sublime silencio. En altitudes inconmensurables un eco de campana suena durante el tiempo en que UR habla sin palabras a Sus primeros niños. Ellos comprenden Su sagrado silencioso discurso; se inclinan con inaudita devoción, y espacio y tiempo beben este segundo bendecido. - Entonces UR alza su diestra, la llama de vida sube más alto, la bandeja de ofrenda oscila en grandes círculos, el humo del incienso se

condensa y el UR-Sol brilla con absoluta claridad. Todo recibe superior vivacidad. Los niños la sienten y en su corazón se preguntan ¿cómo sucede esto? ¿No está toda vida únicamente en UR?

72. «¡Primeros Míos! De la consagración y de la bendición comprendisteis Mi silenciosa palabra y establecisteis por vuestro propio camino la conexión Conmigo. Así, en verdad, es como si ya hubieseis vuelto, aunque apenas fuisteis regalados al primer día. Si un día hubierais comprendido la ley del libre albedrío, sentiríais el poder del vínculo que os conectó a Mi por vuestro conocimiento en la madrugada de Mi UR-Año de acción. Pero vuestro trabajo para vosotros mismos, es decir, para la obra, aún tiene que comenzar. Pero no os preocupéis de si siempre lograréis vuestro deber, porque ved:

¡ Y O soy el eterno Cumplidor !

73. Aun así puedo transferiros una gran parte, también pronosticar, sin que notéis finalidad y meta antes de que se cumpla en vosotros mismos. Tal conocimiento progresivo trae más bienaventuranza que una anticipación que tiene que suceder para la obra. A n t e t o d o debéis llegar a ser n i ñ o s , y como tales verdaderos representantes y garantes de Mi reino. Esforzaos en comprenderme, en crear para gozo Mío, en actuar para el honor y por todo esto estar vinculados Conmigo, entonces los secretos de la creación os descubrirán toda Mi magnificencia y os la dejarán como propiedad vuestra.

74. Lo que ahora Me distéis, lo pongo como ofrenda en el santo hogar de la creación y todos los niños deben tener su parte de esto. Un niño que, como vosotros, aspira por la unidad de Mi elevada séptimidad, comprenderá - conforme a su pureza - grandes milagros de Mi ser como Padre, Dios, Sacerdote y Creador. ¡Sí! En verdad: El que de esta manera pasara por la puerta de Mi corriente de Creador, encontrará desde allí su camino de regreso a la cercanía del Padre más interna, de manera que a pesar de toda realidad insospechada se imagine que está soñando.<sup>1</sup>

75. Al principio, por supuesto, hay que gobernar a Mis niños como criaturas, hasta que se reconozcan como espíritu y por eso se vuelvan alma de vida de cuyo progreso luego resurge un niño verdadero. ¡Vosotros lo

habéis conseguido en un segundo de eternidad! Aunque posteriores niños para esto necesiten más tiempo, apenas más de una hora diurna.

76. Entonces toman, viviendo conscientemente libres, su propio camino que está previsto en el principio de Mis condiciones y del libre albedrío. Este conduce al niño a la c r i a t u r a , es decir, a la humildad intencionada, y desde ahí a la altura del niño y su maravillosa consumación. ¡No antes de que un niño, como criatura, haya llegado a la profundidad de tal humildad encontrará la llave que encaja bien en t o d a s l a s p u e r t a s de Mi entidad! - La llave de la humildad abre aquellas magnificencias de libertad por las que un niño obtiene su ser más sublime. Pero de éste ser, otro día dará la revelación.

77. El que quiera adquirir esto y lo otro, lo va a obtener. Pero la t o t a l i d a d premeditada en la abundancia de Mi riqueza no se consigue de esta manera. No es en vano que los siete días del año de acción sean una unidad, igual que vosotros siete - no sin intención - entrasteis en común a la vida, y en común os bendije.

78. Hay algo que está eternamente reservado para Mi; no todo puede flotar en la superficie de la consciencia del día. ¡Y esto es bueno! - Yo soy UR, estoy siempre en el regimiento. Solo Yo formé el universo y lo mantengo, también sus detalles. ¡Yo soy el sumo Sacerdote de Mi obra que Me sirve como sacrificio, a la que, Yo mismo 'sacrificándome', Me manifiesto como Rey de Mi reino! El que atentara contra Mi UR-Reserva, perdió su salario. Los secretos de Mi ser como Creador son presumibles, no realmente comprensibles, porque el ser-Creador es Mi primera reserva. Aunque si doy a los niños la facultad creativa, seguirá siendo por siempre M i p r o p i e d a d f u n d a m e n t a l ; todo lo demás pueden ganarlo conscientemente y por su propia personalidad. El niño que reconozca esto, está lo más íntimamente vinculado a Mi Ser-Creador.

79. Mi Sadhana, tu pregunta de corazón; por qué la misericordia traerá a los niños el cumplimiento, mientras que causalmente basé las obras sobre el orden, ya revelará - con buena atención - una profundidad. Ved, la estructura básica subsiste causalmente, porque si no es el orden de Mi UR-Voluntad quien se presenta en primer lugar, ninguna obra tiene permanencia y ningún camino lleva a la meta fijada. Pero a pesar de esto, el orden no prevalece sobre otro rayo, como Mi entidad de Creador tampoco

<sup>1</sup> Sal. 126, 1

es más fuerte que las otras entidades. Hay muchas cosas en que domino solamente en el rayo de luz de una cualidad como Sacerdote, Dios o Padre. Pero todas las obras tienen su comienzo interior de construcción, invisible para los niños, en el centro más íntimo de Mi ente; y allí estoy Yo, UR, el Creante, Él, que todo aquello que hay que formar por la voluntad deja nacer por Su orden.

80. Para un Ser que es solamente criatura, Mi entidad de Creador puede ser poco comprensible, a excepción de que le implantara forzosamente el conocimiento para esto. Pero así el 'trabajo personal' de los niños y el establecimiento de la ley de libertad serían innecesarios. Entonces sería suficiente si actuara como Creador. Pero Mi propio gozo sin par, que quiero obtener de la obra mediante esta creación-niño, la sublime bienaventuranza para los niños, ambos quedarían sin brotar reposados en Mí. Si debe realizarse Mi gozo y la bienaventuranza de los niños, entonces hay que permanecer con el precitado camino, que las criaturas se vuelvan niños. Un único buen conocimiento con la buena acción correspondiente permite obtenerlo fácilmente.

81. La base para la obra-niño está tomada de Mi UR-Yo entero. Por consiguiente ¡cada criatura que ha surgido de Mí, también es al mismo tiempo un espíritu, un alma y un niño, tal como Yo soy Creador, Sacerdote, Dios y Padre todo en UNO! Pues, todo esto lo sois por Mí. Si todo esto también lo sois por vuestra parte, ved, eso ahora depende de vosotros. Debéis tomar el camino de la creación por el conocimiento personal. La mejor forma de conseguirlo es: desde el 'ser niño' a la criatura, y de vuelta al 'llegar a ser niño', hasta la consumación correspondiente. Mi 'deber' puesto a Mí mismo, es vuestro 'tener'; y eso es vuestro 'ser-niño' sin propia habilidad y cumplimiento. Pero si la base de la obra es la mutualidad, pues, ¡tenéis que, partiendo de este comienzo establecido, cumplir con vuestro 'deber', y esto entonces es Mi 'tener'! Por eso lográis el verdadero final por el orden de vuelta hacia la misericordia; porque: ¡Este fundamento aprendéis vuestra naturaleza!

82. El primer camino propio que va desde la criatura al niño, será sobreirradiado por Mí. El que entonces, de la humildad de su pequeñez, se dirige conscientemente hacia la conexión eterna, ¡llega a ser niño o por sí mismo! Y esto, Mis primeros, es el puro objetivo final de esta

creación infinitamente santa. Solo aspirar a escudriñar Mi profundidad da poca bendición y éxito. En comparación, en el camino desde la criatura al niño, cada uno aprende casi por sí solo los milagros de Mis caminos y con esto también los milagros de Mi ente y profundidad, altura, lejanía y cercanía se abren maravillosamente. Llegado a ser niño de esta manera es la propia unión absoluta Conmigo, el UR, conservando todo al mismo tiempo su ser personal. Sobre esto ahora en vosotros ya no hay incertidumbre.

83. No es diferente en cuanto a los siete rayos básicos de vida y Mi entidad cuádrupla. La obra tiene para los niños siete perfecciones y cuatro grados de consumación, pero siempre una conexión básica Conmigo, porque soy UR, el Uno. Ésta última se consigue por aspirar a las perfecciones y a los grados de consumación. Cada uno de los pasos intermedios conlleva un altibajo. Por eso - como premencionado - uní siete días en una semana de creación y cuatro semanas de tiempo en una obra grande, el mes de creación. Que, además, un mes se repite doce veces, es uno de Mis UR-Secretos.

84. Con el incremento de la obra también aumentará vuestro conocimiento. Por la causa de los niños hice que la conexión básica fuera independiente de la sucesión de la obra. Cada día individual puede lograr su meta, pero a pesar del dominio de las entidades y cualidades, nunca podrá estar consumado completamente sin Mi totalidad. En cambio cualquier día puede traer a los niños una conexión única incluso duradera, si imparablemente toman el camino del día indicado por Mí.

85. Eternamente sigue siendo justa la sucesión básica, independientemente de que por causa de los niños las obras individuales tengan su gestión especial. ¡En Mí, todo subsiste inmutable! Pronto sabréis cuál entidad, respectivamente cualidad, gobernará el primer día del año de acción. Pero notad bien: aunque una cualidad de una entidad reine el día, ¡la igualdad de derechos y unidad de las demás no está anulada! Durante este día os debéis ocupar particularmente - para que os facilite el aprendizaje de Mi UR-Ente - con su dominante. ¡Debéis ser Mis Niños en todos los conceptos! ¡Elevados a Mi viva imagen!

86. Os nombro a todos para la obra del día, incluso a niños venideros; uno será escogido como dominante. Este es el símbolo de que Yo, el Uno, ¡sostengo todo en Mis manos! Preguntáis: ¿qué es vocación y es-

cogimiento? La primera hora de la mañana todavía no puede traeros el conocimiento de la diferencia. Pero os será dada una indicación básica.

87. Llamadas son todas las criaturas a una existencia consciente para que, como espíritus, lleguen al conocimiento y como almas se subordinen a las obras para conseguir de este camino el 'propio ser-niño'. Eso es un objetivo básico de Mi trabajo que haré accesible a todos. Mi Sadhana, vosotros príncipes de luz y otros dos próximos grupos de niños constituyen en cierto sentido una excepción, mientras un cuarto grupo tiene que ocupar una posición intermedia, en parte como vosotros y en parte como todos los niños, pero será agregado a vosotros como 'grupo de la Sede'. Pero cada obra requiere un fundamento. ¡Un fundamento no se pone por sí mismo, es puesto! ¡Así os puse también fundamentalmente, o dicho más correcto: os *e m p l e é*!

88. Si el fundamento aguanta la carga depende ahora de la obra-niño; y en eso vosotros y todos los demás sois iguales. Vosotros - en la posición privilegiada - sois el fundamento, pero tenéis que llevar la carga como niños. Pero como ya tenéis el escogimiento con el nombramiento, eso es una prueba de fuerza muy grande que tiene que ser puesta a vosotros. Pero si llegáis a ella después del mediodía por vosotros mismos, sucede todavía por la *g r a c i a*. Pero si queréis y debéis ser coportadores Míos, entonces tenéis que - como fundamento - primero ser formados y más que esto. Porque todos los pensamientos-niño no pueden llegar a la forma y vida inmediatamente como vosotros. Si estáis nombrados y escogidos como portadores de creación, entonces Mi obra se apoya desde el principio también en vosotros; y se evidenciará si podéis aguantar la inmensa prueba.

89. Tú, Mi Sadhana, recibiste - en la creación en cuatro partes - Mi llamada y tu elección; pero eres consciente de que te convoco para el día como Mi 'justo negativo' como consciencia de fuerza exterior, delante de Mi santo hogar. De este modo ponte delante de Mi santo hogar, frente a Mi rostro.»

90. Sadhana acepta la invitación. UR se levanta, sostiene las candelas en el fuego y ahora resultan visibles a los primeros en un maravilloso resplandor que expanden suave y fuertemente. Cada candelabro lleva dos candelas como símbolo del santo dual. Él toma nueva hierba de incienso de un cajón del santo hogar, lo pone en la bandeja de ofrenda y en seguida

el humo que sube llena la cúpula del Santuario. El UR-Sol envía un anillo de luz a Sadhana, siete rayos a los ángeles, y UR toma el libro sagrado en ambas manos. Dice:

91. «¡Sea luz para Mi primer día de creación! Lo que Yo preparé de Mi UR-Centro de la totalidad de Mi corazón, ¡esto toma forma al exterior por Mi portador de luz y Mis siete antorchas! ¡*S e a l a l u z*! El día, que es y debe ser eternamente la actividad, lo creante; luz, que vivifica la visibilidad. ¡Yo soy la UR-Luz, visible e invisible! Pero lo que ahora debe irradiar de Mí - de esta luz - esto debe llamarse día, debe tomar forma y figura. ¡Y Mi obra es buena!

92. Al principio la luz estaba únicamente en Mí. ¡Ese tiempo era Mi santa noche! Luego establecí la luz dentro de Mí como noche y la luz fuera de Mi como día. Que de ahora en adelante la noche sea el tiempo de reposo - sin formación exterior - pero el día el tiempo de vivacidad activa. Que así la noche sirva para hacer acopio de fuerzas, el día para emplearlas. Cada día de creación es envuelto por una noche, ¡porque la noche lleva el elemento fortificante! Pero únicamente Yo, que he salido de la santa noche de Mi entidad íntima, ¡sigo siendo guardián de Mi UR-Eternidad y así de todos los tiempos! Las noches traen el secreto de la consumación.

93. Día y noche son el positivo y negativo destinado a una creación, la 'consciencia de fuerza' interior y exterior. Para la tarea del día empleo a Mis cooperadores como obreros de la construcción. Por la noche Yo - como propietario de la obra - hago los preparativos para la próxima revelación de luz; porque la noche que para los niños está calificada como tinieblas, ¡en Mi luce más clara que un día!»<sup>1</sup>

94. UR vuelve a poner el libro en el santo hogar y se dirige directamente frente a Sadhana. Alzando Sus manos, ella cae de rodillas, estremecida por escalofríos en santo ensimismamiento. Una corriente de vida creadora le da palpablemente la conexión entre el corazón de UR y el de ella. ¡Sí!, el humo de incienso y la luz tejen un vínculo visible alrededor de la niña. En el rostro divino luce una sonrisa maravillosa que toca a los primeros como un rayo de la aurora.

95. «¡Mi deliciosa Sadhana, pensamiento Mío el más escogido! Lo que

<sup>1</sup> Sal. 139

te trae la hora de consagración, lo que Mi espíritu da en ti, Mi obra, en tus manos, es grande y pesado. Un UR-Año depende de tu conocimiento, de tu gestión personal y de tu actitud ante Mí y la obra, si es que puedes - después del nombramiento - responder a cuatro preguntas, lo que dará entonces por resultado tu consagración.

96. Con esta consagración la estructura, la dirección, el transcurso y la meta del UR-Año de acción están sellados. En caso de que en virtud del libre albedrío no te sometieras en todo momento a las condiciones justamente puestas y reservadas a Mí, una lucha entre Mis siete fuerzas sensoriales - efectuada por Mis ángeles-príncipes - puede dar dirección y consumación. Pues toma nota: ¡S o l o esta sumisión permite conseguir el dominio sobre la ley y cumple con la meta considerada ya a n t e s de la creación en cuatro partes.

97. Tal como tú actúes, niña Mía, así la creación tiene su eco. Tú debes cumplir la obra visible, aconsejada y dirigida cariñosamente por Mí. Tal como tú estás frente a Mí, así está Mi obra frente a ti. Mi trabajo t i e n e q u e poner condiciones y en caso de necesidad debe alcanzar la meta únicamente mediante ellas. Estas condiciones n o anulan el libre albedrío personal, por lo contrario, son su garante.

98. Nunca podréis medir los espacios y los tiempos que hasta ahora fueron portadores de muchas obras. El trabajo de Mis manos nunca debe desbaratarse por un diminuto día de creación o a consecuencia de un niño, tal vez porque Yo di al UR-Año de acción el libre albedrío, para vuestra bienaventuranza y gozo. De eones de creaciones Me corresponde el UR-Salario, cosecharlo es sumamente Mi propio derecho, el derecho que resulta de Mi esfuerzo que lleva a cada final del año la consumación. Pero si Yo mismo Me obligué por la ley a dar también un salario a Mis niños, entonces Yo - El que paga - tengo que pensar antes en Mi propio mérito bien legítimo. Si no, ¿cómo podría pagar? Mis condiciones garantizan la riqueza de Mi casa y con esta el salario justo para Mis trabajadores contratados.

99. La ley del libre albedrío os permite - en virtud del talento recibido, aptitud y la comprensión que debéis alcanzar mediante ello - realizar pensamientos y acciones creativas. Frente a ello se encuentra Mi condición: Cada obra, sea pequeña o grande, debe ser creada en beneficio del con-

junto, al menos para el día de creación correspondiente. De no ser así, ¡Mi omnipotencia cae en las manos de una acción precipitada o errónea! Con esto, espacio y tiempo no importan.

100. La amortización de un posible 'trabajo contrario al orden' no solo puede costar un largo tiempo, sino que incluso mayores sacrificios, porque una obra una vez puesta en escena no se puede transformar repentinamente. Tal anulación infringiría la ley del libre albedrío y sacudiría Mi estructura fundamental. Vosotros debéis ser educados para la colaboración y esto también exige actuar independiente. Si un pensamiento inmaduro llegará a obtener vida, ¿cómo, a pesar de esto, llegaría a su madurez de creación? Tampoco podríais anularlo d e s p u é s del conocimiento, porque: ¡Nadie tiene permiso de disponer de la vida de un pensamiento que se ha vuelto niño, excepto únicamente Yo, el Señor de la vida! ¡Y Yo no aniquilo vida, tampoco la más inmadura, sino que encauzo todo para llevarla a la madurez de la obra premeditada! ¡E s t a e s M i c o n d i c i ó n f u n d a m e n t a l !

101. Para hacer volver una obra - hecha a deshora - a ser justa, sería necesaria la devoción a una subsanación. Esto es una condición irrevocable a la que até la ley del libre albedrío. Pero no anudé condición y ley a espacio y tiempo. No obstante también e s o e s condición, que cada acción hecha a deshora tenga que ser subsanada dentro de un día. Pero si veo que un niño conforme a la subsanación me quiere presentar la misma, entonces no pongo límites ni al espacio ni al tiempo. Al contrario, Yo mismo intervendré ayudando - oculto o evidente - para empujar todo en aquella vía libre que adhiere la obra a la subsanación.

102. También otros niños podrían subsanar una acción errónea que ellos no cometieron; por lo menos pueden contribuir a eso en una gran parte. Esto entonces implica un sacrificio c o n s c i e n t e lo que otra vez también incluye una condición, precisamente aquella, que el autor de la acción errónea expíe el sacrificio consumado. Esto ya basta como primera lección.

103. La ley del libre albedrío recibió dos caminos. Una condición q u e s i e m p r e debe ser cumplida consiste en que un pensamiento Mío e s i n s e p e r a b l e de Mí. Pero si Yo legué a Mis niño-pensamientos una

entidad propia, entonces sería absurdo atarlos mediante Mi UR-Poder a una meta premeditada. Esto sucedió eones de veces antes de la creación en cuatro partes donde uno irradió sobre otro en perfección. Pero, estaba dentro de Mi, enteramente en Mi poder, fuerza, violencia y vigor.

104. La última eternidad antes de aquella inmensa 'creación del cambio' llegó a tal punto culminante, que según el método de obrar ya no hubo posibilidad de aumento, ¡a excepción de que Yo hubiera pensado 'URmente'! Con esto habría conseguido, que el mismo panorama hubiera pasado delante de Mis UR-Ojos con la diferencia de divertirme engañando los sentidos de Mi propia presentación del desdoblamiento de Mi poder.

105. Mis obras, que ante todo eran una finalidad en sí, naturalmente Me satisfacían. Pero en la variedad de Mi riqueza, más y más se activó un objetivo de obra, porque Mi creación no conoce límites. Cada final era un nuevo principio. ¡A Mis obras no se puede poner medida! Pero si pongo una medida a espacio y tiempo, sea un día o un inmenso UR-Ciclo, entonces en esta reposa el germen para nueva actividad. Mi manantial brota, poderosas rugen sus corrientes, recorren Mi UR-Ser y cada impulso de Mi voluntad.

106. Las cuatro corrientes son los impulsos de vida permanentemente dando; pero - también son tomadores en los que fluye cada desarrollo de la obra. La fuerza positiva del agua, limpia y renueva. Cuando en la tarde de una obra todas las sustancias de existencias vuelven al dominio de las corrientes, entonces son limpiadas de la 'carga del trabajo', obtienen nueva capacidad vital y así ascienden como 'nacidas de nuevo' de Mi UR-Manantial, como santo adorno de una nueva mañana de creación. Esto es un circuito incesante, aunque nadie ve como se ensartan vías a vías, como nunca se repiten las mismas vías. Cuando han pasado cuatro UR-Años, un UR-Ciclo llega a su límite más vasto, conforme a la cláusula de la óptima posibilidad de desarrollo. Los cuatro UR-Años posteriores, que son Mi aspiración, guían el transcurso de vuelta a Mi propio Yo. La conclusión es un UR-Punto de inflexión. De él no puede oír ningún niño. -

107. Niños de buena voluntad pueden entender un año en cuanto a que todo se ha vuelto nuevo, también aquello que Yo - por ellos - cedí de Mi Ser a la obra. Si por eso mediante Mis niños el UR-Año de acción llega a su consumación premeditada, entonces en la última tarde así hablaré:

'Ved, lo que iba dirigido a Mi obra, fluía hacia ella y con y mediante ello se ha vuelto nueva. Vosotros, por vuestra obediencia, participáis en justa medida en la maravillosa consumación, - también debéis ser partícipes del año nuevo, dentro, al lado, y fuera de Mí - y a consecuencia de esta podéis formar a vuestra manera una obra-parcial confiada.

108. Sin embargo, esto solo hay que entregároslo, si en los primeros siete días del año de acción - que para la prueba del libre albedrío están subordinados a el - Mis niños salen victoriosos de la gran prueba de la libertad de creación; especialmente tú, preciosa Sadhana, vosotros príncipes de luz y los primeros de la Sede; porque de esta manera Mis condiciones justamente puestas y reservadas a Mí ponen en evidencia con su comprobación, que a un espíritu-parcial - nacido de Mí - el libre albedrío puede deparar sumo desarrollo. Si lo recibe, respectivamente lo consigue, entonces la obra también ha encontrado su plena madurez.

109. Eternamente no es digno de Mí si dijera a un niño: '¡Mira, tu camino!' Y lo guiara tan atado, de modo que no podría mirar a la derecha ni a la izquierda, por no hablar de la posibilidad de andar por sí solo, así habría creado un niño como 'pieza de ajedrez' y Mi gozo culminaría en el ilimitado poder efectuado. En cambio, la perfección de Mi soberano poder Me causaría un UR-Júbilo sin par, si los niños nacidos para Mí llegaran a la perfección a base del libre albedrío.

110. No importa, si acá y allá los niños se extravían, debido a la fuerza de voluntad insuficientemente probada. Mi presencia les enseñará amorosamente y les remitirá a la buena senda. Si entonces un niño llega al conocimiento, la eficacia de la ley del libre albedrío como también Mi gozo están bien probados. Para vosotros, los primeros, debería ser poco difícil quedaos por vuestra propia voluntad en el mejor camino. Yo, durante los primeros cuatro días de creación, os ayudaré y aconsejaré en todas las cosas, porque vosotros sí sois el fundamento sólido de la obra. ¡Tened esto siempre presente!»

111. Durante este discurso los ojos de los ángeles, puestos en pie y Sadhana arrodillada, miraban fijamente al santo rostro. La palabra para ellos es como un manantial, aunque la causalidad aún no es comprensible. Para ellos un desvío del camino mostrado es totalmente desconocido. Las manos de UR pasan sobre la cabeza de Sadhana acariciándola;

una suave sonrisa aparece en Su mirada. Pero serias son Sus palabras: 112. «¡Mi Sadhana! Como Mi primer niño te llamo a Mi obra de creación, segundo a ser Mi sagrado negativo, tercero a la fiel colaboración en los siete días, y cuarto al cumplimiento del UR-Año de acción. La consumación de las criaturas venideras está en tus manos, es dependiente de tu conocimiento. Esto está entregado a ti. ¡L o ' p e r f e c t o ' e s d e M í ! Ahora bien, niña de Mi corazón, reflejo del rayo matinal de la eternidad, ¿quieres aceptar el nombramiento?

113. Te indico el enorme esfuerzo que es necesario para esto. A la primera hora de este día le falta mucho para terminar, y la puse a disposición para tu enseñanza y la de los príncipes. Si a uno de vosotros el camino le parece demasiado dificultoso, todavía hay tiempo para pedirme prescindir del camino del libre albedrío. Entonces abono esta hora a cuenta de la noche pasada y os regalaré otro trabajo.

114. Que sepas, Sadhana: ser capaz de actuar según el propio criterio y aun así subordinarse a Mi voluntad p a r a l a o b r a , j e s t o e s u n d e b e r de creación que exige control total sobre el propio yo! Porque proporciono cada salario únicamente conforme al trabajo y equiparo Mis exigencias con la meta premeditada. Poco trabajo y alto salario no cuadran. Os dejo tiempo para reflexionar escrupulosamente y para vuestro examen de conciencia; porque ved, la creación puede ser dependiente de vuestra libre decisión de voluntad.»

115. ¡La primera pregunta dirigida a un niño libremente nacido! ¿No le pesa demasiado sobre los finos hombros, que tiene que inclinar la cabeza bajo esta? Sadhana siente la carga y - una mano que se desliza entre los hombros y la carga. ¡Oh! ¿cómo se siente? ¿No es que de la carga sentida emana una sublime armonía en su corazón? Ella alza la vista, y - se encuentra sola, envuelta en humo de incienso. Solo nota un rayo espacioso. Las palabras de UR resuenan en ella, además la pregunta, temerosa y grave, pero aun así infinitamente placentera.

116. Oye seis suaves profundas campanadas de una solemne campana. Cada golpe rompe el silencio del espacio invisible, despeja lo inadvertido y regala mayor conocimiento. Ardiendo de temblores, sus labios susurran el nombre 'UR', algo recorre su cuerpo delicioso cuando piensa en su Ser-niño y en que UR es su PADRE. ¿Y éste Omnisanto quiere p o n e r

S u o b r a e n s u s m a n o s ? ¿Esto ya no es una prueba? ¿Le está permitido en este sentido recurrir a la ley del libre albedrío? ¿Acaso no es una osadía? ¡Oh UR! ¿no has entregado a Tu primer niño lo que es insoluble... ?

117. Más hacia abajo la cabeza se inclina, casi hasta el suelo. Dado que UR mismo define la decisión amarga, ¿no sería mejor rogarle por una obra diferente? ¿Para qué sirve el libre albedrío si por el un niño pierde el camino? ¡Oh UR, nosotros... yo quiero quedarme contigo, Padre de mi amor! - ¿Cómo, de pronto, le sale esta palabra? ¿Está relacionado con su sentimiento momentáneo, con un 'no'? ¿Qué harían los ángeles-príncipes? Incesantemente siguen preguntas y respuestas internas.

118. La séptima campanada se coloca calmante sobre el corazón excitado. ¿Hasta cuántas veces esta campana podrá sonar antes de que se forme aquella respuesta que - asegurando la obra - satisfará a UR? De repente destella el conocimiento: ¡El júbilo titánico de UR! ¿Dónde quedaría si ella exige un 'no'? ¿No podría ella servirle por amor dispuesta al sacrificio, reconociendo ambos, condición y libre albedrío?

119. Suena el octavo tono. ¿Es un amonestador o - una fuente de fuerza y coraje? Cada vez más se consolida en Sadhana que la obra del libre albedrío es el sumo gozo para UR, como también su agradecimiento por estarle permitido vivir conscientemente. ¡Nunca antes existió el santo dual: Creador y criatura, Sacerdote y espíritu, Dios y alma, Padre y niño! Si la obra del libre albedrío se suprime, entonces tendrá que suprimirse especialmente 'Padre y niño'. Acto seguido, Sadhana es sacudida por un dolor extraño.

120. El noveno tono suena fundamental. ¿No sonó mucho más amable? ¿Está caminando por el buen camino? ¡Oh, qué decisión tan amarga! - Como criatura ella puede tener una existencia sin una pesada ley. ¿Pero estará profundamente unida con UR, así como ya deparó la primera hora de la mañana... ? - ¿Y como espíritu? Para éste hay la unión, por la que está ricamente agraciada si la entidad sacerdotal la ilumina. Pues, ahí tampoco habría separación. ¿Pero qué pasa con la unión entre Dios y alma? Ella, como alma, puede vivir perfectamente sosegada en UR... - No, no vivir... solamente reposar. ¡Porque vida significa aumento! Sin la ley del libre albedrío ninguna criatura, ni espíritu o alma podría vivir libremente consciente, ni podría volverse niño por sí mismo. -

121. El décimo tono literalmente ruge atravesando el silencio y Sadhana toma consciencia de que está en el buen camino y enseguida sigue el conocimiento: Todos los pensamientos que han llegado a ser formas necesitan un desarrollo exterior, si UR quiere guiar Su obra a la altura que crea el concepto 'Padre-niño'. ¡Oh!, no será fácil tener propia voluntad, pero someterse siempre a la voluntad-Creador reinando, aceptar las condiciones para un determinado uso, y...

122. Especialmente solemnemente la undécima campanada toca a la niña luchando en solitario. ¿No es que UR también somete su propia voluntad-Creador-poderosa a esta ley del libre albedrío? ¡Sí! ¿no es que Él da Su santo trabajo inconcebible por eones de espacios y tiempos a Sus niños, los que para sí mismo Él ha formado de criatura, espíritu y alma? ¡También sacrifica Su paternidad, la cuarta parte de su ente! La niña está inundada elementalmente: «¡Oh UR, Eterno-Santo, mi corazón está colmado de la inmensa grandeza de los pensamientos! Los siento, pero no puedo comprenderlos. Pesan demasiado poderosamente sobre mí. Quítamelos, porque yo no quiero ser más que niño Tuyo. Quiero hacerte feliz y no privarte de Tu salario, Tu júbilo.

123. El camino de la libertad bajo las condiciones será pesado. Mira, entonces necesitaré continuamente ayuda, cuidados, fuerza e instrucción, porque sin eso no puedo cumplir Tu justificada expectación. ¡Oh Creador, ayuda a Tu criatura por orden y voluntad, Tú, Sacerdote, cuida de mí - pequeño espíritu que soy - por la sabiduría y la seriedad; oh Dios, ser que soy, dame la paciencia y el amor, para que llegue a ser una alma de vida; Padre, socorre a Tu niña en misericordia, en bondad!» Se ha descerrajado una parte muy profunda del corazón. Gozo, escalofríos, alegría y timidez estremecen a la niña. Lágrimas ardientes las que aún no conoce, humedecen la alfombra blanca. Así no oye el duodécimo tono de la UR-Campana, tampoco ve como se abre la nube de incienso.

124. En maravillosa majestad UR está de pie en el Santuario. ¿Pero quién podría describirle? ¡Su cara luminosa, la irradiación de Sus ojos en los que se reflejan en suma armonía creaciones las más lejanas, la sonrisa benévola llena de milagros misteriosos, toda magnificencia centelleante de la sublimidad, de la vestidura, los gestos de Sus manos que bendicen...! - ¿Quién podría... ¡aunque ya lo hubiera visto miles de veces!?

125. Una caricia despierta a Sadhana que está profundamente ensimismada. Se asusta por todo ese solemne brillo que se manifiesta. Su susto es un júbilo quemando en su corazón, en recogimiento extraordinario, en silencio justo ante el Señor. Éste silencio le señala con escalofríos muy gozosos, que ya estaba ebria de bienaventuranza arrodillada delante de UR. No sabe el 'cómo' y el 'cuándo'; solo ¡que 'e r a' ! Pero jamás fue consciente en ninguna creación de alegría pasada de tal gozo desenfrenado, una sensación temerosamente santa que atraviesa su ser. Ahora siente la consumación venidera. Y esta deliciosa hora de la mañana le ha deparado el primer paso a eso. ¡Bienaventurada, bienaventurada es ella!

126. Pero cuando las manos de UR la tocan, lo ve ante sí como sublime Majestad divina. En reverencia sin ejemplo ella se inclina hasta que su frente reposa en Sus pies. UR deja a Su niño hacerlo, es bueno catar la humildad hasta los posos. Pero en el rayo de Sus ojos, en el 'sentirse acogido', se manifiesta la hermosura del Santuario, también los ángeles-príncipes, cuyas brillantes caras le parecen misteriosas. No sabe que también ellos la miran con asombro como una imagen milagrosa. ¿Puede ser diferente? Pues presencian un secreto de la obra, cuyo sentido, por supuesto, solo conocerán poco a poco. En parte UR lo desvela, Sus palabras permanecen en el Santuario como una personificación. Él dice:

127. «Mi Sadhana y ángeles-príncipes, ¡niños de Mi corazón! El tiempo que di para reflexionar sobre la pregunta hecha queda ilimitado para que podáis dar una buena respuesta. Consta que veo la decisión; pero tal como a la obra di Mi lenguaje, así debéis hacer lo mismo. No hacéis el examen solo ante Mí, sino para vosotros mismos y preferentemente para todos los niños. Y en Mis manos la prueba está bien guardada. Abrid vuestros corazones y dad al primer día del UR-Año de acción lo que también por vuestra parte hace que se consume.»

128. De nuevo Sadhana siente la responsabilidad como carga. Pero entonces dice con conocimiento cierto<sup>1</sup>: «¡Eterno-Santo UR, Eterno-Único y Verdadero, Tú, bondad en Tu poder, fuerza, violencia y vigor; Tú, verdadero Pacificador! Eternamente quedo atada a aquello que la primera hora de la mañana de este deleitoso día

<sup>1</sup> véase párr. 115 (la 1ª pregunta del año)



de creación nos tenía preparado. UR-Años se llenarán con bienaventuranzas, si Tus niños andan por el alto camino indicado por Ti. 129. Reconozco la ley del libre albedrío, construida - como acto reinante de la creación - por primera vez con el 'nacimiento consciente de vida' de los 'pensamientos-niño'. Reconozco Tus condiciones justamente puestas, reservadas a Tu omnipotencia y al justo equilibrio de ambos fundamentos. UR, todo Bondadoso, ¡dame Tu apoyo para que viviere y actuare como Tú puedes esperarlo con razón de Tu primer niño! Dijiste que la formación exterior visible estaría en mis manos. ¡Oh UR! ¿qué haces a Tu niña hablando así? Únicamente en T u s m a n o s reposa obra por obra; aparte de T i n o h a y n a d i e que sepa perfeccionarlas maravillosamente. Pues, yo no puedo.» Durante un momento Sadhana inclina su cabeza, vuelve a enderezarse y continua hablando:

130. «Omnisanto, ¡Tú eres el eterno Regente! Pero si Tu palabra debe cumplirse en mí, entonces guárdame en Ti, y la obra será coronada únicamente de esta manera y Tu UR-Causa sumamente santa está aconsejada y dirigida de la mejor manera! ¡Nunca quiero ser hallada en otro estado ante Ti, sino en pura humildad, porque no quiero, no puedo formar Tu obra, pero Tú sí, puedes formar Tu obra en mí!

131. Si Tú, por causa de Tu alta-meta, no puedes ayudarme de otra manera, entonces apelo a Tu misericordia de la que dijiste que, como último rayo-básico de vida, también en todas las cosas tendría la última decisión definitiva. Alójame en Tu custodia paternal y ayúdame conforme a Tu complacencia. Amén.» - ¿De dónde toma Sadhana estas palabras... el 'Amén'? Ella misma está sobrecogida por ello. No puede comprender el brillo y la buena sonrisa de un sublime Padre universal en toda su profundidad. Y así habla UR como Padre:

132. «¡Amén, Amén! ¡Así debe suceder! ¡Cumple tu promesa, mira, seguro que Yo cumpliré Mi 'Amén'!» Los ángeles hacen una profunda reverencia. Interiormente llevan la respuesta del niño de creación, aun cuando es diferente, ni más, ni menos. Ahora Sadhana, como justo negativo, es totalmente niño, receptor; los ángeles, como portadores de las siete fuerzas sensoriales, ya se han vuelto donadores. Los dos conceptos son conformes con la obra. UR lleva a Su niño al sillón del trono, los príncipes les siguen. Entonces Él va a Su silla y pone Su diestra encima del libro abierto.

133. «¡Mi Sadhana! Mientras tú estabas luchando por la decisión, Mis príncipes han hecho lo mismo, porque también a ellos está entregado el cumplimiento de la obra. Ahora, Mis príncipes, venid aquí, cada uno por sí mismo. Que cada hijo y cada hija ponga su respuesta en el santo hogar, para que después puedan seguir las demás preguntas. Ahora es la palabra lo que Me traéis; la acción que resulta de ella tiene que mostrarse dentro de los primeros cuatro días de trabajo. Pero lo que está entregado al día del orden sigue siendo fundamento del devenir.» Se adelanta el primer gran-espíritu, Querubín y Serafín hacen una profunda reverencia en inaudita devoción. Ambos hablan a la vez, pero el espacio bebe u n a sola voz y el tiempo oye una sola respuesta.

134. «¡Todopoderoso, eterno-santo UR, luz y vida! De Tu UR-Centro nuestro devenir ha ascendido gloriosamente. Sentimos el poder oculto y la sublime grandeza de Tu majestad. Pero aunque, hasta la sublime tarde de este día, nos revelarás tanto de lo inconmensurable que lo pudiéramos soportar con Tu guía de gracia, ¡mira, aun así nunca podríamos averiguar la omnipotencia de Tu sublimidad - ni esta tarde, ni al fin de un año!

135. Pero precisamente el flujo de UR-Luz es el f u n d a m e n t o e s t a b l e sobre el que construyes todas las bienaventuranzas de Tus niños. También queremos llegar a ser un buen fundamento para Ti, para que en todo momento Tus cuentas diurnas te salgan. Para eso necesitamos Tu continua ayuda. Majestad divina, ¡otórganosla siempre! Que la primera respuesta de nosotros siete concuerde con Tu santa decisión.

136. ¡Eterna Omnipotencia! Tú revelaste las leyes de las condiciones y del libre albedrío, y a todas las creaciones las pusiste como poderosos polos de Tu autoridad. Da Tus condiciones en nuestras manos; mira a cambio ponemos el libre albedrío en las Tuyas. Tú mismo, como n u e s t r o U R , s é e l m e d i a d o r entre ambos. Siempre será reservado a Tu orden, descubrir el equilibrio de ambos fundamentos de tal manera que cada niño siga acordándose de Tu sublime gracia. De profundidades de omnipotencia a mí desconocidas, me alumbraste como forma y ente, como ángel-príncipe y como portador de una de Tus fuerzas sensoriales.

137. Porque todavía estaba en Ti, ¡era una parte de T i m i s m o ! Un rayo me alcanza: Aquellas obras eran una enorme estructura preparatoria para el UR-Ciclo en el que formaste nuestro propio 'Yo' como criatura, es-

píritu, alma y niño. ¡Cediste una gran parte de Tu entidad; por eso quieres coronar esta milagrosa obra-niño, lo que aún no sucedió con ninguna de Tus obras! ¡Qué magnificencia tan maravillosa! Sin embargo presiento que vendrán días en que la obra-niño, sublimemente construida, tendrá que sostener pruebas de fuerzas inconcebibles. Aún no sé ningún cómo, por qué, y cuándo; solo me abriste los ojos para la previsión.

138. ¡Sublime Santidad! De Tu espíritu, de Tu palabra y del trabajo de Tus manos depende el transcurso de la obra. Si me has premeditado como portador de una de Tus cualidades, permíteme que antes te ruegue: De la cámara-Creador de Tu corazón dame el poder para que pueda hacer servicial al orden. Como nos has preparado tales magnificencias, ¿quién de nosotros - oh UR lleno de gracia - podría defraudar Tu salario? Por eso, ¡reconozco la ley del libre albedrío junto a Tus santas condiciones en equilibrio sumamente justo como única verdadera base del orden! Únicamente así Tus condiciones y también la ley del libre albedrío ocasionarán la todopoderosa meta, la coronación de la obra-niño. ¡Entonces, al final de este año, Tu júbilo también será nuestro júbilo, cuando Tú - Todopoderoso y sumo Sublime - en el brillo de Tu magnificencia, véas delante de Ti hecha la consumación de Tu UR-Creación de acción!

139. Si debo servir a la obra, Te ruego otra vez: Actúa Tú en mí, UR mío, como yo en todo momento quiero quedarme en Tu corazón. Siempre soy un ayudante de la obra como puedes esperarlo de mí. **¡Formación y perfección están contigo!** Tú, que bendices Tus días, bendíceme, para que pueda mantenerme firme eternamente. Llévame, entonces soy un portador de Tus fuerzas; guíame, para que pueda guiar; ilumíname, para que como príncipe de luz me vuelva una antorcha verdaderamente luminosa; apóyame, para que tras nombramiento y elección también sea un apoyo - en caso que esto fuera necesario. -  
140. ¡Alabado sea Tu nombre, 'UR', de eternidad a eternidad! Toda honra a Ti, Eterno-Santo, Eterno-Único y Verdadero. Tu primer ángel quiere quedarse siempre a Tu lado. También a mí dime el santo 'Amén', que Tu deliciosa Sadhana sacó de su corazón y al que Tú, como Padre de la misericordia, has dado el profundo sentido. - Mi amado UR, déjanos reconocer manifiestamente Tu magnificencia.»

141. Inundados de luz y devotos, los ángeles están arrodillados en la

alfombra azul. ¿Han hablado bien? - Entonces suenan palabras sagradas en el espacio; y un soplo misterioso toca a los niños por lo que todos se postran escalofriados. Y esto es lo que les depara sumo deleite y al mismo tiempo comprensión estremecedora:

142. «¡Amén! Y tres veces más ¡Amén! ¡Que así suceda verdaderamente! En verdad, con Mi trabajo confiado a tales primeros príncipes, ¡el fundamento es indestructible! Mi príncipe de luz, portador de Mi primera cualidad, tú debes velar en aquella puerta por la que tendrían que pasar los demandantes, caso que un día Mis condiciones y el libre albedrío fueran abusados. A la vez es la puerta de los portadores de la ley con las leyes inmutables, sin las cuales ninguna obra de la creación queda mantenida. El segundo ángel-príncipe velará junto contigo, porque nombro dos guardianes para cuidar de Mis leyes y su observancia. Ahora no podéis medir el tamaño de la tarea creativa, solo lo presentís. Pero el futuro os lo enseñará.

143. Ahora Mis otros príncipes deben dar su testimonio para que el día tenga su transcurso.» UR mismo levanta a Sus niños y vuelve a ocupar Su silla. Después de que todos - menos el séptimo - han hablado, resulta que el tercer y el cuarto ángel ostentan la segunda puerta, tras la cual hay que llevar las condiciones de UR a los días. El quinto y el sexto ángel están en la tercera puerta, por encima de cuyo umbral la justicia - grabada en tableros de bronce - llega a su manifestación para la obra.

144. Ahora el séptimo ángel se arrodilla en la blanca alfombra espacial. En el Santuario se oyeron respuestas poderosas. UR levanta bendiciendo Sus manos, un brillo solemne ilumina Su cara. Su grandeza, la santa sublimidad, reposa casi perceptible en la cabeza de cada niño. Sienten como crecen a una altura desconocida, una altura en la que UR reina cuando Él a medianoche sumerge Su obra en Su fuente. Su figura - imponiendo reverencia - resplandece en el fuego de Su sol. ¡Oh vosotros los primeros niños de la obra de acción, que sois llamados bienaventurados por experimentar esto! El esplendor de la temprana aurora que envuelve a los niños al abrigo de Dios, todavía cae en el espacio. Y a pesar de su propia vida, su ser reposa en UR, el Eterno-Único.

145. Deliciosa niña y fuertes ángeles, que bienaventurados sois por ser permitidos ya en este principio permanecer ante el rostro del Señor. Y en tercer lugar sois bienaventurados por oír las palabras de Su boca y por

poder responderle. Y así, en cuarto lugar, sois más que bienaventurados porque ante Su silla y Su santo hogar sois los primeros nombrados, y estáis sentados en vuestras sillas en la magnificencia del dominio. Vuestros rostros llevan el reflejo de Su brillo de fuego. - El silencio ha pasado. UR pone Sus manos sobre el libro abierto. ¡Nuevo brillo de luz, el UR-Sol se ha movido! Y el Omnisanto habla así:

146. «¡Mi Sadhana, vosotros príncipes! Parecéis recipientes abiertos en los que ahora puedo poner la semilla. No solamente habéis tomado aquella decisión que Me deparó mucho gozo de Creador, sino que también habéis hablado justamente dejando vuestras vidas en Mis manos. Aún no podéis medir la consecuencia; pero el día ya ha captado vuestro 'hacer' con ricas bendiciones. Nosotros - Yo con vosotros y vosotros Conmigo - vamos a darle la meta preparada en la creación en cuatro partes. Pero no hay que considerar solamente lo 'ordenado', sino también un posible 'desorden' que puede aparecer a causa de la libertad de los niños. Pero Mi UR-Sol os lo ha anunciado:

¡ LA ALTA META SERÁ ALCANZADA !

147. Os guiaba el pensamiento en Mí. Era el 'garante' del cumplimiento. Si más allá de esto alguna vez un niño se pierde al desconocer las consecuencias que resultan de los falsos pensamientos, palabras mentirosas y una acción vanidosa, entonces otros niños, que a esta 'hora de la mañana de creación' consumaron su sacrificio de voluntad, se ceñirán con una coraza y defenderán la obra. ¡Entonces Yo seré su escudo acerado! ¡¡Ni escudo ni coraza jamás se romperán!!

148. Si se produjera, fuera de una fortificación que se habría de erigir para Mis fieles, un antagonismo, incluso si estallara un combate en contra de Mí, o partes de la creación exterior quedaran devoradas en una conflagración ardiente... por eso os sea dicho:

¡ Todo esto, si sucede, será en vano !

Ningún pensamiento-niño, aunque arbitrariamente se soltara de Mí, ¡jamás podrá escindirse de la profundidad interior de Mi UR-Ente! -

149. Como ahora presentasteis vuestra decisión, también he tomado la Mía. ¡Oídla!: La 'obra-niño' considerada, examinada, construida y preparada para la consumación durante eones, guiada en Mis partes de Creador, Sacerdote, Dios y Padre a la perfección interior, ahora, en el UR-Año de acción, se formará i n t e r i o r y e x t e r i o r m e n t e ; ¡y no hay nada que pudiera ni frenando intervenir en la rueda de Mi omnipotencia! ¡¡Esto digo Yo, el Eterno-Santo UR, el Eterno-Único y Verdadero!!

150. Como prueba de esto os sea revelado que, en virtud del libre albedrío, durante la primera semana del año de acción podría oponerse un aguijón. Pero cualquiera que dejase crecer uno... , por vuestra maravillosa decisión, a cada uno será concedida u n a hora de conocimiento dentro de la misma aquel tendrá que reconocer que ¡no podría herirme a Mí, sino únicamente a sí mismo hasta la muerte! -

151. ¡Mi meta es definitiva! - Pero como Yo, para vuestra libre decisión, os concedí un tiempo casi no medido, también al día en que sucediera algo así, dentro de su límite de tiempo deberá ser consentido por gracia un tiempo casi no medido en el que después de cada caída viene una hora de reconocimiento. Para Mi tiempo esto sería un segundo, para Mi espacio una célula microscópica; ¡pero para el disidente sería una eternidad torturadora!»

152. UR se dirige al santo hogar. Su vestidura adornada con ribetes de oro y estrellas de plata resplandece en luz blanca. Cintas de oro cuelgan de Sus hombros hasta las caderas. Un cinturón trenzado, decorado con zafiros, topacios, rubíes y diamantes, que centella en los colores del arco Iris sujeta la vestidura. La corona es deslumbrante y en el pecho brilla la señal del UR-Sol. Vestido tan maravillosamente y en Su suma majestad indescriptible, está delante del séptimo príncipe y dice:

153. «Mi ángel de luz, portador de la séptima cualidad, tú deberás estar en la cuarta puerta como guarda y protector de Mi eterna mansedumbre, que como agua que todo vivifica emana de la bandeja de ofrenda. La corriente debe ser guiada por tus fuertes manos. ¡A quien se la des, subsistirá ante Mi rostro; pero a quien se la prives, no Me verá! Actúa según la 'ley de tu corazón' y deja que cumpla con su obra conforme a Mi sentido de Padre.» Él se dirige a todos:

154. «Niños Míos, dado que todavía nos encontramos al principio del

UR-Año, apenas podéis comprender lo dicho, porque todo progresa solamente poco a poco. Aun así sois conscientes del presentimiento de un destino de creación. Pero os digo: ¡cada destino está en Mi diestra, lo que es presente como también lo venidero! Si tengo que enviar a su destino a un niño que ha forjado su propia necia estrella, aun así Me reservo la aplicación de Mi gracia. Pero ahora debéis recibir vuestro nombramiento.»

155. Él lleva a Sadhana al lado derecho del santo hogar, le da siete hierbas de incienso y la invita a echarlas una tras otra en el fuego del plato de plata en cuanto llama a los ángeles-príncipes. Qué bienaventuranza para ella hacer por primera vez un servicio sagrado. UR se dirige al lado de dominio del santo hogar, mueve el primer candelabro al círculo de los platos y deja a Sadhana empujar una campana de plata delante del candelabro. Él abre la primera página del libro de sellos y llama por señas a la primera pareja de ángeles.

156. «¡Hágase! Tú, primer espíritu de vida, ¡domina el día de inicio del UR-Año de acción mediante Mi santo orden del primer elemento básico! Sea dominante del día para que el UR-Año en justo orden pueda apoyarse enteramente en Mi poder, fuerza, violencia y vigor. En el signo del fuego la estructura, dirección, transcurso y meta deben traer a los niños el impulso de la palabra y acción, de modo que, de todos estos, un día sea agregada la maravillosa consecuencia.

157. ¡Tended vuestras manos sobre el santo hogar! Tú, Querubín, eres Uraniel, titular de soberanía del orden del interior de la parte-Creador de Mi corazón; tú, Serafín, eres Urea, titular de soberanía conforme al principio exterior. Sois una antorcha junto a Mi silla. Os envío como ángeles-príncipes para representar al orden. Aceptad el símbolo de vuestra dignidad.» De la campana de plata UR saca una balanza, exhala una vez sobre ella y dos pares de manos la reciben.

158. «Con esta balanza», dice Él, «cada niño y cada acción deben ser pesados. ¡Lo que pesáis queda pesado; lo que sopesáis queda atrás, hasta que de espacio y tiempo venga una nueva ascensión! Se pesa lo que se adapta a Mi orden; se sopesa lo que se opone. Sed guardianes de Mis leyes inmutables portadas por vuestra puerta. En la balanza examinad también a los demandantes, caso que estos aparezcan para desafiar Mi juicio. Ponedla donde debe quedarse para siempre.» Haciendo una profunda reverencia Uraniel y

Urea devuelven la balanza al mismo lugar donde estaba antes y responden: 159. «¡Oh Eterno-Santo UR, Tú eres el santo Supremo! De Tu mano hemos recibido la balanza, la devolvemos gustosamente a Tu lugar. Nos has nombrado; mira, nuestro trabajo en Tu obra sea nuestra gracia. Como titulares de soberanía de Tu orden queremos ser los guardianes de Tu fuego, de Tus leyes inmutables. Pero antes de que alguna vez vinieran demandantes, mediante Ti estamos presentes como eternos cumplidores de Tu orden. ¡Y examinaremos! Lo que se encuentra sopesado no debe entrar en Tu santo lugar hasta llegada la hora del conocimiento. Pero si nos permites frente a Tu rostro ser Tu primer ángel-príncipe, Te rogamos: ¡Siempre sigue siendo nuestro UR, Él, que es todo para nosotros!» De nuevo los puros espíritus hacen una profunda reverencia y de rodillas ofrendan salario y las gracias.

160. UR está delante de ellos cuando se levantan. Él fija al hombro derecho de sus vestiduras una cinta azul que en la cadera izquierda está flojamente anudada y cae hasta el ribete del vestido. Después de la bendición recibida vuelven a su trono-silla y todas las demás parejas de ángeles reciben su nombramiento conforme a las cualidades que les están confiadas. En este nombramiento está fundada su gran igualdad de derechos, su colaboración unitaria. La elección del primer príncipe en este día no toca de ninguna manera esta igualdad. Eso está condicionado por la obra, - ahora, dirigida a todos, sigue una enseñanza mayor cuyo final es:

161. «Mi deliciosa Sadhana, vosotros príncipes, os he confiado Mi obra, y a vosotros a la obra. Las preguntas justamente respondidas de Mi agrado y la aceptación de la ley del libre albedrío forman la piedra fundamental de buen conocimiento. Con esto está enlazada una serie de condiciones que se pueden cumplir solamente en éste camino.

162. Hablé de las 'leyes inmutables'. Si el espacio y tiempo solo recibieran leyes de esta clase, entonces desde el principio la ley del libre albedrío sobraría. Pero yo no creo ninguna ley que anule a otras leyes promulgadas. Ambos conceptos, *i n m u t a b l e* y *l i b r e*, son contrastes cuyo ensamble y equilibrio justos exigen un esmero en sumo grado, y esto no solo del orden como dominante del primer día, sino todos los rayos-básicos de vida y la consciencia personal de Sadhana tienen que aparecer activamente, porque en otro caso el equilibrio para los niños sería imposible.

163. Os será enseñado qué fácil es de verdad, llevar los dos - inmutable y libre - a la maravillosa unidad de la obra. Ved, lo fácil que se juntan Mi diestra y Mi siniestra, aunque los brazos están bien sujetos a la derecha e izquierda del cuerpo. ¡Mediante ambas manos se consigue una acción de valor integral! Lo mismo cuenta para profundidad y altura, lejanía y cercanía de Mi UR-Entidad. ¿Quién iba a juntarlas como un espacio? Pero el, que con Mi espíritu y solamente por el bien de la obra anhela desde la profundidad a la altura, desde la distancia más lejana a la más íntima cercanía de Mi corazón, él es quien en toda verdad ha unido en su interior estas UR-Dimensiones, y por eso para él no existe ni separación, ni antagonismo.

164. Los días traerán diversas situaciones que darán la impresión de fuertes antagonismos. No obstante, las leyes inmutables como fundamento de Mis justas condiciones - a Mí reservadas - llegarán a suma armonía con la ley del libre albedrío que tiene como base la mutabilidad. ¡Sí, seriamente!: Los pilares básicos fundamentales de la consumación del UR-Año de acción son:

¡ Principio inmutable y principio mutable,  
condición y libertad !

165. Éste antagonismo equilibrándose, concierne a cada obra principal que eternamente proviene de Mí para la estructura y la meta; y toda obra secundaria que recibe la movilidad de la dirección y del transcurso debe ser desempeñada libremente por los niños. Cada obra principal lleva en su estructura la ley inmutable y en la meta las condiciones, mientras las obras secundarias en la dirección llevan una mutabilidad conforme a la ley. Por otro lado el transcurso está sometido al libre albedrío.

166. Pero una obra-parcial, formada por los niños en magnífica libertad, también lleva en sí estructura y meta, de manera que en los niños el pensamiento y la consecuencia se juntan más fácilmente que la palabra y la acción que surgen conforme a la obra solo poco a poco. Esto sucede por Mi ayuda, aunque nació secretamente de Mi UR-Ser. En mayor parte radica en las leyes mutables, porque mediante estas resulta más fá-

cil, formar a un niño a su consumación sin privarlo de su libre albedrío.

167. Preguntáis, qué son leyes mutables y cómo podrían ser integradas en Mi 'UR-Vía del orden'. Pues, ved: De un puro nada por supuesto no sale nada; y sin pensamiento, palabra y acción no hay revelación. Pero si alguien ha adoptado un pensamiento, necesariamente lo forma y dice: ¡Así quiero hacerlo! Él también puede crear en común con otro niño, o puede - que es lo mejor - pedir Mi ayuda, si su pensamiento fuera correcto. La decisión ya se basa en una mutabilidad, si el niño llega a una buena actividad junto con alguien o conscientemente Conmigo. Siempre el pensamiento es decisivo, menos las circunstancias concomitantes. Un pensamiento examinado en el corazón puede traer los mejores frutos.

168. La base para ello es la ley de la integridad. Pero ahora depende de, si el pequeño capataz examina bien la dirección y el transcurso. Si Yo hubiera prescrito al pensamiento de obra solamente un buen 'deber' como ley inmutable, entonces el 'trabajo libre del niño' estaría atado a ello y la condición entraría en conflicto con el libre albedrío. Pero si el niño ya comete errores en sus planes, entonces una ley mutable pone la realización en dependencia, es decir, ahora el pequeño capataz tiene que cuidar por sí mismo de cómo otorga a su obra la belleza no pocas veces vista interiormente.

169. Aquí, leyes mutables indican una bondad ilimitada. ¡Espacio y tiempo son Míos! Si confío ambos a los niños a la larga aun así algunos rodeos deparan un beneficio de manera que el naciente se transforma tantas veces hasta que consiga la meta pensada. Para que un rodeo suceda apropiadamente, sea confiado a Mis cuidados. Únicamente obras totalmente equivocadas provocan la aplicación de condición e inmutabilidad. ¿Pero si algo así realmente sucede? ¿Sería compatible con la UR-Legalidad? O: ¿qué podría formar el transcurso de un día de creación sin peligro y entorpecimiento? Mediante vuestro reconocimiento la ley del libre albedrío tiene plena validez. Una dirección obligatoria o involución de obras injustas en sí están descartadas.

170. A eso se aproximan las tres siguientes preguntas. Hablaba de una posibilidad que mediante la utilización arbitraria del libre albedrío resultara una acción contraria al orden, pero aun así, en este caso no es necesario que ni la acción ni el niño cambien obligatoriamente o, incluso que se anule su existencia, sino que, por el desarrollo de nuevos caminos, el niño incluso la

acción de la creación pueden ser conservados para Mí - con toda seriedad. 171. No hay que sacar nada del espacio de la obra para ponerlo al exterior; aun así un hecho erróneo soltaría al niño de Mi ente interno porque habría anulado la conexión. De esta manera se metería en una constelación extraña, o sea: En el momento en que se suelte de Mi ente, ha perdido su libertad y está encadenado a su acción contra la creación, como prisionero de sí mismo. Esto es un arresto amargo porque de tal modo falta la comprensión que tiene que ser provocada por una conducción indispensable.

172. Lo que ahí importa es el propio conocimiento. Pero si sucediera un desvío hasta muy cerca del límite de la existencia, entonces Yo, como Creador, no toleraré solamente el libre albedrío de la ley y su mutabilidad, porque de esta manera la obra sufriría violencia. ¡Eso no puede ser! Voy a respetar la ley de la voluntad - dada para el libre desarrollo - hasta el extremo, pero sobre esta fundaré las condiciones para una subsanación total.

173. Una subsanación puede tener por consecuencia grandes sacrificios o aun uno superior, y quedaría por ponderar si una redención total fuera posible. Para eso ahora las tres preguntas anunciadas, o sea: ¿Debe suceder la subsanación por la ley del libre albedrío, o solamente por las condiciones reservadas a Mí? - Segundo: ¿Pueden sacrificios individuales, que sobrecargan irrespetuosamente el tiempo de un día de obra, ocasionar una subsanación, o sería necesario un único UR-Sacrificio que justificaría tanto las condiciones como la ley del libre albedrío? - Y tercero: ¿Debería resultar de un sacrificio mayor - dentro de siete días - una redención total, o debería un niño así - aunque tras su reflexión ya indultado - tener que vivir durante cuatro semanas de creación alejado de Mi corazón para que sienta largo tiempo lo que ha hecho a Mí y a Mi obra? - Estas preguntas<sup>1</sup> hay que examinarlas con precisión, porque vuestro devenir también depende de esto. Os quiero indicar algo:

174. La subsanación tendría dos caminos: Uno que concerniría al niño, y otro que traería un equilibrio por otros niños. ¿Cuál camino debería ser el primero y habría que hacer el uno dependiente del otro? Más: Si el citado UR-Sacrificio fuera considerado, entonces provocaría - si bien como

una sombra sagrada - un sentido de sacrificio para todos los niños. ¿Sería esto justo, aunque ellos Me guardaran fidelidad? ¿Por cuál razón deberían cargarse con los sacrificios eventuales de niños... por qué portar innecesaria carga?

175. Pero ¿cómo, si se actuara abstractamente no solamente por desconocimiento, sino por mala voluntad? ¿No se tendría que soportar, por justicia, por lo menos el número de todas las víctimas y la pérdida de sus tiempos para conseguir de esta manera una redención total? Porque ¡Mi justicia es la suprema ley inmutable! - Pero de esta manera, ¿el último acto de redención no estaría aplazado hasta el fin de un año? Vosotros niños no podéis conmensurar los tiempos y caminos, ni pesar la carga de los sacrificios que habría que ofrecer, si una errónea acción proviniese de la mala voluntad. Pero si - ya por la voluntad libre de subsanación - sucedería el equilibrio de la creación mediante un plan de salvación y redención, - entonces ¿a quién, pregunto Yo, le gustaría cargar voluntariamente con aquel santo sacrificio único tan enorme? ¿Quién sería capaz de esto?

176. ¡Oh niños Míos, en todo esto no entran direcciones arbitrarias en consideración, porque no quiero defraudar Mi salario a Mí mismo! - Pero de momento es bastante de esto; el transcurso de los primeros días de creación os alumbrará las preguntas. - Por eso, ¡seguidme, porque hasta ahora solo habéis visto Mi Santuario! Pero os están esperando maravillas, y hay que crear mucha hermosura en lo que, como Mis ayudantes, os es permitido asistirme.»

177. UR marcha con solemnidad sobre la alfombra azul por la primera puerta, seguido por Sadhana y Sus siete príncipes. Fuera los niños se paran asombrados. A ellos se abre la profundidad de un espacio del cual una parte parece que está cercada por un muro. Detrás ven los inconmensurables campos de luz. Delante de las puertas del Santuario se encuentra un manantial, del cual emanan cuatro aguas que fluyen una vez alrededor del Santuario, y cada una coge su dirección desconocida todavía a los niños.

178. Alrededor del manantial hay cuatro árboles de vida. UR les explica los fenómenos. Los campos de luz se evidencian como siete esferas enfiladas. En estos ven cosas nebulosas que, para manifestarse, todavía necesitan un toque. Se despierta una marea alta de armonía creativa, inconcebible

<sup>1</sup> Estas así llamadas 'preguntas del año' serán contestadas en el transcurso de la obra.

en su magnificencia. Los niños, al ver todo esto, quedan profundamente abismados. UR les da tiempo; ¿no es que sus gozos son Su salario más rico? El pulso de sus corazones se refleja bienaventurado y también un poco temeroso en Su UR-Corazón. Por fin Él señala hacia delante y dice:

179. «¡Venid, caminemos a través de la luz! Absorbedla, es vida protoeterna la que disfrutáis. Sí, Mi vida os da fuerza para realizar acciones de creación; ¡escuchad, Mi campana proclama una hora del día!» UR marcha con solemnidad al muro de luz. A eso sigue nuevo asombro. Porque toda luz experimentada hasta ahora era suave, fluyendo, atravesando sus cuerpos, la sintieron en el interior como también en el exterior. ¿Pero ahora? - Llenos de reverencia y tímidos tocan ligeramente el muro; ¡es constante! Prueban si pueden pasar andando, como a través de la luz en el Santuario, pero el muro sigue siendo sustancia.

180. UR se acerca a la parte del muro que está situada enfrente del manantial, le da un golpe con Su diestra y exclama: «¡Hephata!»<sup>1</sup> En seguida aparece una puerta enorme abriéndose y un camino de luz se dirige hacia fuera. UR avanza muy despacio, Sus niños deben disfrutar todas las magnificencias. ¿Adónde conduce UR? Qué pregunta más extraña en la que piensa Uraniel. ¿No es que Él viene de la luz y conduce únicamente a la luz? - A eso UR vuelve la cabeza y llama a Uraniel y Urea a Su lado izquierdo, Sadhana a Su derecho, y los príncipes les siguen de cerca. Él dice:

181. «Mi primero, tu pensamiento era bueno. Sí, ¡Yo vengo de la luz, Yo mismo la soy y conduzco a la luz! - ¡Aquel que se queda a Mi lado y Me sigue muy de cerca, viene y va de la luz a la luz! - ¡Pero ahora mirad adelante!» Los niños lo hacen, y a alguna distancia se levanta una colina. «Mi muy amoroso UR, ¿quieres guiarnos ahí?» Sadhana, animada por el amor infantil, alza la vista.

182. «Sí, Mi Sadhana, porque tenéis que aprender mucho para que Mi obra llegue a ser perfecta en vosotros.» En la loma UR reúne a todos alrededor de Sí e indica al Santuario. Ahí los niños ven en alta montaña la 'casa del Señor' en su inaudita magnificencia. Emanan ondas de luz, una tras otra, una empujando a la otra hasta la orilla del espacio y tiempo de este día. Ellos recuerdan que los muros de la casa también son compactos

<sup>1</sup> «¡Ábrete!»

como aquel 'muro de luz' en el que el 'Hephata' de UR originó la puerta. Y ahora ven la casa traslúcida como cristal, incluso reconocen cada detalle del interior. Casi extrañados miran a UR, nadie se atreve a preguntar. Muy cordialmente Él les dice:

183. «Niños Míos, ¡que esta mirada sea para vosotros una lección especial! Debéis llevarme en vuestra memoria como Yo os llevaba desde siempre. Os sorprende ver desde aquí el interior del Santuario; pero no es un milagro. Pero ¿cómo es posible poder ver el interior, aunque tiene sólidos muros?» Los niños reflexionan sobre esto. Sadhana dice, eso será así porque todo es luz de UR y porque les es permitido penetrarla con sus ojos.

184. «Tienes razón, Sadhana. Pero algo más: ¿Por qué se puede percibir desde aquí el interior del Santuario?» UR se dirige a Uraniel y Urea. «Mi ángel-príncipe, estamos en la colina del orden la que se te va a confiar. Entonces imagino que tú puedes saber lo segundo.» Uraniel (también Urea) se inclina, mira a la milagrosa imagen tan bonita y después a UR y - sus ojos destellan. Exclama:

185. «¡Oh UR, qué maravilloso - y qué fácil! ¡Tú mismo eres el interior de Tu Santuario! ¡Como Tú estás con nosotros, por supuesto también Tu Santuario! Aunque la formación visible recibió aquel maravilloso sublime lugar para Tus niños, se encontrará lo más interno ahí donde precisamente estés Tú, Omnisanto. Lo vemos en la lejanía porque Te tenemos muy cerca.» Todos se alegran de esta respuesta y UR pone Su mano bendiciendo sobre la cabeza de Su primero.

186. «¡Bien pensado y expuesto, primero Mío! Pero ahora presta atención: Ahora voy a alejarme un rato de vosotros, entonces cuidad de que en vosotros lo más interno del Santuario no se hunda.» Con esta palabra UR desapareció, los niños no vieron adonde. Vuelven las cabezas a la alta montaña, pero la imagen sigue siendo manifiesta. ¿Cómo puede ser? Por primera vez se consultan entre ellos mismos. Hay mucho que pensar y decir. Cuando el séptimo príncipe dice que el Santuario solo sería invisible si no llevaran a UR en la memoria del corazón, como Él lo quiere, pero todo seguiría siendo presente en la omnipresencia de UR reconocida conscientemente... de repente Él se encuentra de nuevo en medio de ellos, los acaricia y dice:

187. «Queridos niños, ¡Me habéis alegrado! Sí, al que lleve Mi om-

nipresencia en su corazón, le estoy verdaderamente cerca y le colmo de Mis dádivas. Estoy cada momento con tales niños, si Me ven o no. ¡Pero, que para vosotros las dos respuestas también sean una señal!: Orden y misericordia equilibran de manera esencialmente justa un antagonismo de ambos fundamentos precitados de la creación. - 188. Pero ahora hay que trabajar en algo diferente. Ved, la colina es de Uraniel y Urea y el orden domina en este día. ¿Pero para qué sirve este lugar en el que no hay casi nada visible? Por supuesto, Yo lo he dejado formarse; pero es asunto vuestro desvelar su alegoría. Pues, Uraniel y Urea, ¿qué debe suceder con ella?» Dice Urea: 189. «Oh UR, esta colina se parece mucho a nuestro interior. Pero como ahora tenemos vida consciente, depende de nosotros cómo la aprovechamos. Gracias a Tubondad ya pudimos reconocer mucho, como también contemplar desde aquí Tu Santuario exterior - e interiormente. Pero esto concierne más a nuestro exterior, porque el interior todavía es un campo pobre, porque en caso contrario esta colina del orden por lo menos tendría que rendir algo mejor. Ayúdanos, para que nuestro interior pronto sirva a Tu gozo, y para que nuestra colina en verdad llegue a ser una del orden inmutable.» 190. «Tengo que alabarte, Urea Mía,» dice UR, «verdaderamente has captado la alegoría. Sí, lo que es dado a vosotros es una comparación con una obra, además una indicación para plasmar Mi naturaleza en vosotros, viva y perfecta. ¡Tenéis Mi ayuda asegurada para todos los tiempos! - Pero ahora hablamos de función y meta. ¿Para qué nació esta colina y por qué es confiada al orden? ¡Examinad exactamente! El abundante tiempo del día os dio suficiente fuerza mental para llegar al conocimiento.» A continuación los niños ven una radiación maravillosa, fluyendo de acá para allá entre UR y Su Santuario. A eso Uraniel tiene una idea y dice: 191. «¡Oh sumamente Santo UR, déjame en esta hora de gracia nombrarte 'Padre'! Porque Tú quieres

debido al libre albedrío  
ser Padre para nosotros.

Ahora mira, la función de la colina será, que un lugar delante de Tu Santuario debe servir a los niños que vendrán. Aquí tienen que examinarse

de las pruebas fundamentales de vida; aquí está la gran meta, donde todos aprenden - a pesar de sublimidad inconcebible - a buscar Tu santo ente en la cámara de corazón del Padre. ¡Y aquí lo encontrarán! Padre, dime, ¿lo he captado correctamente?» Uraniel tiende tímido sus manos, pero no puede hacer otra cosa que coger por sí mismo las santas manos y se agarra a ellas. Entonces UR dice:

192. «¡Muy bien, Mi príncipe del orden! Has comprendido lo que Yo soy para el día de creación; sí, ¡para el UR-Año de acción completo! ¡Eternamente sigo siendo Creador, Sacerdote, Dios! ¡Pero durante este tiempo del año, ante todo a cada ser quiero ser el PADRE! ¡Pero cada niño tiene que conocerme, reconocerme! ¡El que tiene confianza como tú, que coge Mis manos por sí mismo, él es el que ha realizado una obra no solamente para sí mismo, sino para el día entero y sus niños!

193. Como empezaste a obrar, así continúa trabajando. El espacio no debe seguir siendo una envoltura vacía. Mira a Mi Santuario en alta montaña, tal vez el UR-Sol te envíe otro rayo de conocimiento.» Todos miran aguzando hacia allá y pronto notan una radiación titilando del centro del UR-Sol. Pero igual que la creación necesita espacio y tiempo para recoger la luz fluyente, así le pasa a los niños hasta que llegue a personificarse en ellos. Por eso aún UR explica varias cosas pertinentes a obras pasadas y venideras, y así madurarlos para la primera acción de creación. Después de la enseñanza el primer ángel dice:

194. «Omnisanto UR, por Tu maravilloso descubrimiento reconozco en Ti al gran Proyectista, y nos es permitido ser, en libre fuerza creativa, los imitadores. Entonces mi primer conocimiento era correcto. Pero a ningún niño que aquí tendría que hacer una prueba básica de vida y tendría que ser pesado le ayudaría, si encontrara una colina pelona de luz. También hablaste de la plasmación interior y exterior de Tus pensamientos de obra. Por eso, santo Padre, Te ruego: ¡Haz, que en esta colina surja una buena copia externa de Tu Santuario en la que yo, como portador de Tu orden, pueda gobernar en el puesto que tiene que ser consagrado por Ti, también conforme al signo, Tu balanza!»

195. «Esto puede suceder,» contesta UR. «Pero si opinas que es correcto crear en esta colina una digna copia de Mi Santuario, entonces opino por qué no lo haces tú mismo, y no hace falta que Yo mueva un dedo.» De



eso Uraniel se asusta. ¿Ha hablado equivocadamente? No; su corazón está tranquilo - él ve la afabilidad de los suaves ojos oscuros de UR. Entonces agarra por segunda vez las manos llenas de gracia y dice: «¡Oh UR mío!, aunque fuera mil veces capaz de realizar semejante cosa, ¡s i n T i nunca lo haría, ni nunca haría algo de lo que Tú no formases parte! Cédeme Tus manos creativas y mira, sujeto por e l l a s quiero, con Tu santa palabra, formar la acción como ya está hecha en mis pensamientos.»

196. Apenas Uraniel lo ha dicho, en el pico de la colina se eleva una copia, aunque más pequeña, del Santuario. Conscientemente los niños se dan cuenta de cómo nace una obra, aunque no pueden medir el tiempo del devenir. Su alegría es muy grande; pero ninguno tiene anhelo de acudir hacia ella. Se quedan reunidos en torno a UR quien dice alabando:

197. «Eres un buen aparejador; contemplemos ahora tu casa.» Indica las dos puertas del templo. «¡Oh UR!,» responde humilde el ángel, «¿a mí me llamas aparejador, aun cuando Tú eres el único superior aparejador? Mira, yo solo fui Tu ayudante.» El príncipe está de rodillas ante su Rey, le ha sobrecogido. También a los otros. UR los bendice por su humildad. Después manda a Uraniel-Urea tomar la delantera. Lo hacen, pero esperan en las puertas y Uraniel dice: «Santo UR, entra Tú primero en mi casa para que se colme con Tu bendición, paz, vida y Tu luz. También hay dos entradas y no sé cuál Te debo abrir.»

198. «¿Es tan difícil adivinarlo?» pregunta UR. En seguida Sadhana responde: «¡Oh Padre!, las cuatro puertas de Tu casa representan Tu entidad cuádruple sumamente santa. Pero éstas dos puertas deben ser símbolo de nuestras buenas palabras y de las posiblemente aun mejores acciones. Pues, no sé por cuál quieres entrar.» «¡Bien captado, Mi Sadhana! Tened siempre dos puertas que llevan al interior más profundo; y dejad ambas abiertas, sobre todo aquella de buenas acciones. Prestad atención:

199. ¡Por vuestra puerta de la pura palabra siempre entro con Mi paz; por la puerta de las buenas acciones llevo vuestra propiedad adquirida por vosotros mismos como bendición al día entero! De esta manera os ofrendo a Mi reino como un sacrificio justo.» Los niños están sumamente contentos por esta indicación. De nuevo se reúnen en torno a UR, y guiados por Él entran en la casa del orden.

200. Qué júbilo, cuando el interior también resulta muy parecido al

Santuario. Un trono para UR, un santo hogar, la sillería, utensilios y ante todo - ¡luz! ¿Bien pueden suponer que durante la hora pasada del día se acercaron a la meta? - Cuando están contemplando todo, se encuentran en el altar la balanza. ¿Cómo viene el sagrado símbolo del día aquí? En su interior Uraniel pregunta al Padre. Para él consta que: ¡La balanza está en su sitio en el santo hogar! UR dice sonriendo:

201. «¡No os preocupéis! Lo que está erigido en Mi Santuario, ¡allí se queda! El niño que mantenga el vínculo Conmigo puede vivir donde quiera; y él y su propiedad están guardados Conmigo. ¡Esto une al niño Conmigo en santo matrimonio inseparable! Espacio y tiempo no resultan obstáculos si un corazón late en el Mío y si Mi imagen habita en el corazón del niño. Por eso deja la balanza aquí, Uraniel, ahí mismo está en el sitio adecuado.»

202. UR se dirige al trono e indica a los niños que se sienten en sus sillas que están más cerca al altar que en el Santuario al santo hogar. Y ahora en la casa del orden ellos reciben una amplia enseñanza sobre el nacimiento de una obra, sobre la afluencia de luz, influencia de vida, sobre el reinado invisible y visible. Sin salir de la casa caminan por el espacio, experimentan tiempos casi inimaginables y aprenden a ver que este complejo del día, a ellos parece gigantesco, es una sola célula muy pequeña en la UR-Eternidad.

203. Presintiendo ven como incontables células de creación se enfilan. Con esto el día se llena más y más de vivacidad; y sienten escalofríos por el devenir. En una pausa que necesitan los niños para asimilar lo que recibieron, se reúnen en torno al trono. Aquí el corazón-Padre de UR celebra Su primer triunfo más bonito de la acción. Los niños vuelven a casa como desde un lejano extranjero. Cuando UR los toca bendiciendo, casi experimentaron - por la conocida, pero casi no entendida palabra: 'Que haya luz', - el primer día de creación. - Ahora todos los maravillosos complejos nacidos deambulan hacia la tarde de creación que se acerca. UR dice:

204. «Niños Míos, vosotros que nacisteis de Mi santo ente y que he llevado y llevaré en Mí eternamente sin límites, sin tiempo; vosotros habéis consumado Conmigo casi un día de creación, y llegamos al fin del trabajo. En la última hora de la tarde debéis recibir aquella habilitación que os deja despertar en el segundo día para una nueva obra más maravillosa. A ti, Mi

deliciosa Sadhana, te he nombrado y elegido para Mí mismo y para que seas el dual para la obra; y a ti Mi primer ángel-príncipe para deparar al día del orden Mi fundamento principal en forma exterior. Para el 'hágase' abrí la primera cámara de corazón de Mi UR-Entidad y dejé salir la corriente creadora.

205. La próxima obra ya exige una dualidad por lo que el segundo príncipe de Mi reino tiene que cerrar junto con el portador del orden las puertas, detrás de las cuales la obra del día y sus niños pueden acumular nuevas fuerzas. ¡Adelantaos los dos!» Los príncipes de luz siguen el mandamiento. «Unid vuestras manos y recibid la consagración para el trabajo de la tarde.» Acto seguido, se arrodillan y también los otros se inclinan en humildad y adoración. Del ATMA de UR sale un soplo, atravesando el espacio de la casa, y la luz del UR-Sol está fluyendo por las ventanas con áurea magnificencia.

206. UR sigue diciendo: «A pesar de la terminación del día, vosotros seguís siendo Mis primeros, como también todas las criaturas que todavía tienen que nacer de vosotros mismos deben llegar a ser niños Míos. Lo saqué de Mi fuente, pero lo he representado por vuestro ente. Esto, mediante acciones buenas de creación, siempre tened presente. ¡Siempre tened en una mano las condiciones justamente puestas y reservadas a Mí, y en la otra la ley del libre albedrío dada a vosotros, y equilibrad las leyes inmutables y las mutables! ¡De esta manera Mi UR-Año de acción es coronado!»

207. Los ángeles - bendecidos por UR - tocan su balanza. Sadhana está arrodillada hasta el final. Rogando estira sus manos y dice: «¡Oh Padre!, hablaste de Tus siete primeros, de seres vivientes venideros y lo que deben llegar a ser. Pero, ¡oh UR!, ¿qué soy yo?» La pregunta es justa y tiene el sello del amor lleno de humildad. Por esto UR responde:

208. «Mi Sadhana, los días te lo enseñarán. Yo te he escogido como Mi negativo, como portadora del santo dual, símbolo e imagen reflejada de la actividad que está frente a Mí. ¡De eso aprende y reconoce lo que debes ser; el naciente te enseñará lo que eres!» Los ángeles-príncipes son los titulares de la soberanía de Mi entidad, ¡pero más que nunca siendo como tales, también son niños Míos! Pero tú, querida de Mi corazón, ¡eres el niño de la UR-Creación!

209. Un día, cuando tu mayor examen haya acabado, sabrás qué signi-

fica todo esto. Porque tú, entre todos los niños, llevas lo más elevado y así pues lo más pesado referente a la criatura; te doy un sentimiento según el siempre puedes presentir lo que significa: ser el niño de la UR-Creación. - ¡Guarda esta palabra en tu corazón, debe despertar en ti siempre de nuevo! ¡Esto es la bendición de la tarde de Mi primer día del año de acción dirigida a ti!

210. ¡Ahora venid! La última hora declina a su fin y deberéis estar en casa en el Santuario. Porque en esta debéis reposar hasta que la nueva aurora prometa un nuevo día.» - UR se levanta y avanza pasando la segunda puerta de la casa del orden hacia arriba al Santuario. Los niños, cansados por el trabajo, le siguen. Detrás de ellos, obra y complejos de luz se sumergen en la noche. Por la alfombra azul UR lleva cuidadoso Sus niños a casa. En el camino Uraniel y Urea han mirado atrás hacia su casa. Un resplandor amable y serio se ha deslizado por la cara eterna. Una vez más UR reúne a los Suyos alrededor del santo hogar y dice:

211. «Niños Míos, habéis experimentado todo, camino y obra, del primer día de acción del orden. Si miraréis atrás para contarlos, nunca tendríais éxito. Por la tarde os podéis dirigir solamente a una manifestación, ¡y esta solo soy Yo! Yo soy vuestro camino desde la mañana hasta la tarde, la vía que os da retrospección justa, la obra que queda evidente para vosotros hasta la última hora de vuestra vida del día. -

212. Vosotros, Uraniel y Urea, no mirasteis atrás por el concluido trabajo, sino quisisteis echar una mirada a una dádiva que nació por Mi poder para vosotros. ¡Esta retrospección era loable! Mi última enseñanza en este día está relacionada a eso: ¡Dejad Mis manos crear siempre con vosotros, porque solo Yo soy el supremo Creador! Hecho así, vuestro interior y exterior estarán anclados sólidamente Conmigo. Entonces Mi gozo de Creador se une con vuestra bienaventuranza eternamente bendecida por lo que cada día de creación tendrá su maravilloso 'consumado'.

213. ¡Pero oíd, la UR-Campana tintinea!» Ocho tonos misteriosos; su resonancia no se extingue antes del límite del día de espacio y tiempo. Mientras tanto UR da a los dos primeros príncipes una llave de oro y les instruye a cerrar las puertas. Pero ellos pueden cerrar solo tres portales, el primero de la alfombra azul tiene una cerradura diferente. Vuelven rápido y lo avisan. UR pregunta:

214. «¿No tiene que ser así? ¿O queréis otra llave?» Después de reflexionar Uraniel hace una profunda reverencia y dice: «¡Eterno-Santo UR, Eterno-Único y Verdadero! ¡Tú has hecho maravillas en nosotros! Ahora reconozco: la primera puerta corresponde a Tu entidad Creador de la que nacen Tus obras. Ningún niño, aunque sea sumamente consumado por la decisión de la omnipotencia, sería capaz de cerrar esta puerta.

215. Bien puedes cerrar las cámaras de corazón de Tus entidades de Padre, Dios y Sacerdote; pero por causa de Tus obras la cámara de corazón-Creador tiene que estar abierta también en las UR-Noches a nosotros totalmente desconocidas. ¡Porque T ú e r e s U R ! Dentro de Ti Tus noches son la luz de reposo en el que los niños y las obras son bendecidos y desarrollados para el próximo día. Pero Tú, Omnisanto, ¡no descansas nunca! Por la noche desarrollas la mayor actividad creativa. ¡En lo oscuro de Tu gracia preparas la magnificencia del nuevo día de creación de una revelación eterna!

216. Por esto la puerta-Creador no tiene llave; ¡eternamente se queda abierta como eternamente TÚ ERES UR! Lo más maravilloso de las magnificencias, como última dádiva del ubérrimo día, nos has guardado. ¡Por eso seas muy alabado y encomiado, a Ti honor y nuestras gracias, gloria, oración y adoración; Tú tienes todo el poder, fuerza, violencia y vigor! ¡Santo, santo, santo eres Tú, Eterno-Santo, Eterno-Único y Verdadero! ¡Santo eres Tú, oh UR!» El 'Santo' pasa tronando cuatro veces por el espacio, su resonancia se mezcla con el último eco de la campana. Sobre los niños desciende un milagroso anochecer. Toman bienaventuranzas sin fin en su sueño de creación. - Velos misteriosos envuelven el Santuario; incluso el UR-Sol ha cubierto su brillo. La noche se ha levantado. -

217. UR está sentado solo en Su sublime silla, alrededor de Él todos los bienes acarreados del primer día del orden. Acto seguido, UR en el júbilo extiende Sus manos bendiciendo sobre todos los niños, sobre toda riqueza, sobre toda obra Suya. - Y pone resguardando todo en la fuente de Su medianoche y dice a Sí mismo:

¡Todo ha salido bien!  
¡Mi tarea del día está cumplida!

## Y fue la tarde y la mañana el día segundo

¡Amén!

Señor, digno eres de recibir  
la gloria y la honra y el poder;  
porque Tú creaste todas las cosas,  
y por Tu voluntad existen  
y fueron creadas.

*Ap. 4, 11*

Luego dijo Dios:

haya firmamento en el medio  
de las aguas, y separe  
las aguas de las aguas.  
E hizo Dios el firmamento,  
y separó las aguas que  
estaban debajo del firmamento,  
de las aguas que estaban  
sobre el firmamento.  
Y fue así. Y llamó Dios  
al firmamento cielos.

*1 Gn. 1, 6 - 8*

1. ¡Santa medianoche! UR está sentado junto a su fuente; las manos sacan de la profundidad de propia vida, sacan las aguas y las dirige por el espacio y tiempo de la UR-Eternidad hacia la nueva obra. De la oscuridad relampaguea una luz que cae en las corrientes. ¡Luz y agua: Dos conceptos los más sagrados para la vida! Aunque dirigidos y guiados, las dos fuerzas del UR-Centro, del Universo, fluyen secretamente y libres hacia el venidero.

2. Las cuatro horas después de la primera medianoche del UR-Año de acción han pasado. Están doblemente llenadas con luz y agua, suben manando desde la UR-Profundidad más sagrada, ascendiendo a la UR-Altura. Empuja hacia fuera a la UR-Lejanía y Vastedad y vuelve, llena hasta el tope. Se precipita en la fuente y toma de nuevo su transcurso para otorgar al día poder, fuerza, violencia y vigor; y otra vez poder. Porque ahora se abre una cámara entera del corazón del Omnisanto.

3. El timonel está en Su barco. Al horizonte de la protodivina consumación luce una portentosa aurora. Entonces el Omnipoderoso dirige el barco en las aguas, lo guía en la luz de Su sol a mar abierto. Esto es el día naciente.